

MUNDO GRAFICO

GUADALUPE MOLINA

Bella y notable tiple de zarzuela

(FOT. ALFONSO)

20 CTS



MARCA
REGISTRADA

CMARA

"Nieve" ("Hazeline" Snow) TRADE MARK
 (Marca de Fábrica)
"Hazeline"

Pone la piel suave
 clara y limpia.

En todas las
 Farmacias

Burroughs
 Wellcome y Cia.
 Londres



S.P. 767

All Rights Reserved

SE VENDEN los clichés usados en esta
 Revista. Dirigirse á la Admi-
 nistración de MUNDO GRÁFICO, Hermosilla, 57.

FABRICA DE RELOJES
CARLOS COPPEL
 FUENCARRAL 27
MADRID

VENTAS
 AL POR
 MAYOR Y MENOR
 PÍDASE CATÁLOGO.

ESTUDIO FOTOGRAFICO
CALVET
 MADRID, PRÍNCIPE, 14
 (EDIFICIO DEL TEATRO DE LA COMEDIA)



MAQUINAS DE
 OCASION Com-
 pra, venta y com-
 posturas. Garan-
 tia, dos años.
Carmen, 23.
 Antiguas cova-
 chas del Carmen.

Se componen máquinas de escribir

VOZ

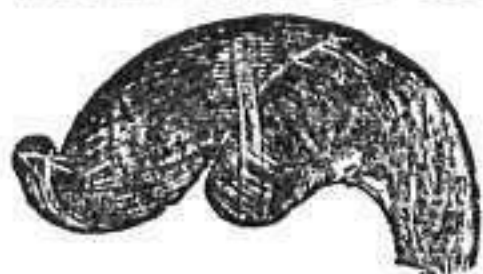
TOS



GARGANTA

BOCA

RAMOS



Especialidad en bisoñes. Pelu-
 cas y aplicaciones fantasía. Se en-
 seña la ondulación Marcel y se
 peina. Casa premiada con diplo-
 mas y medallas de oro. **Huertas, 7**

CARNE LÍQUIDA
 del Dr. Valdés García de Montevideo
ES EL MEJOR
ALIMENTO TÓNICO-RECONSTITUYENTE
 De venta en
 todas las farmacias.
 para **ANEMIA, TÍSIDIS, CONVALESCENCIAS** etc.

AL PIE DE LA LETRA, por Donaz



—¿Y cómo se ha muerto el enfermo, tomando el medicamento que
 le receté ayer?

—¡Si no lo ha tomado! Porque como me dijo usted que había
 que agitarlo antes, así lo hice, y en uno de los meics que le dí al
 pobrecito, se me quedó en los brazos.

LEA USTED LOS SABADOS

La Esfera

GRAN REVISTA MUNDIAL

NEUTRALIDAD
INEXCUSABLE

Aunque no responda en todos al mismo sentimiento, es unánime hoy en España el deseo de que se mantenga la neutralidad en que nos hallamos respecto de las naciones en guerra. No es unánime el sentimiento inspirador de ese unánime deseo, porque en unos responde a preferencias vehementes por determinado beligerante; en otros, a desamor para toda empresa exterior; en muchos, a una profunda decadencia del patriotismo; en algunos, a vivísima desconfianza de lo que pudiéramos hacer si cambiáramos la abstención por la acción. Menos mal que por caminos tan distintos se llega a una sola conclusión: la del mantenimiento de la neutralidad.

Pero la verdad es que los que hablan de ésta como de un acto voluntario, como de una iniciativa espontánea que pudiera ser esa o sustituirse por la contraria, incurren, a mi entender, en una siniestra ironía, pues, sin perder el juicio, ¿qué podríamos ser más que neutrales, ni que tenemos que hacer sino dar gracias a la divina Providencia que ha traído las cosas de manera que debamos ser en esta general conflagración lo único que podemos ser?

Para asumir una acción definida en la vida internacional, interviniendo en una guerra, se necesita un designio nacional, una nación resuelta a mantener su designio y los instrumentos militares precisos para llevar adelante esa resolución misma. Veamos rápidamente a cómo estamos en España respecto de todo eso, pues creo que basta verlo para comprender que sólo podemos conducirnos como venimos haciéndolo en la presente formidable guerra.

Para saber cómo estamos de designio nacional y de resolución en la nación para mantenerlo, basta ver qué está sucediendo respecto de Marruecos. No ha sido jamás definida entre nosotros una aspiración hacia lo exterior con la precisión, con la claridad y con la perseverancia con que ha sido definido el propósito a que responde nuestra presencia en Marruecos; que del Muluya a Tánger no ponga la planta ninguna soberanía extraña al Sultán como no sea la de España. Con esas palabras del Sr. Maura o con otras análogas, ese pensamiento alienta incluso en la proposición que para poner término al último debate sobre Marruecos presentaron los republicanos.

Pues bien; si respecto de eso que es tan claro y tan categórico y tan modesto, siente nuestro país, a la hora de ejecutar el propio pensamiento, las vacilaciones, los desmayos y la desorientación respecto del método, que en aquel mismo debate se acreditaron, ¿qué podría ser respecto de un designio de política internacional, que no está formado y que difícilmente podría formarse en medio de las contradictorias manifestaciones del sentimiento público a que venimos asistiendo?

Somos una nación sin ambiciones exteriores. En ocasiones se podría decir que ni siquiera ambicionamos la propia independencia. En tales condiciones, no se puede tener una orientación clara en política internacional, ni una aspiración a que servir, ni un propósito que poner por obra. Si en medio de semejante realidad resolviera el Gobierno sacarnos de la neutralidad para llevarnos al lado de uno u otro de los beligerantes, a ello podría ir el Estado con sus instrumentos, el pueblo no iría. Y como donde no esté el pueblo, aunque

HÉROES DE LA GUERRA DE AFRICA



D. FERNANDO ARGÜELLES

Primer teniente de las fuerzas regulares indígenas, muerto gloriosamente en una emboscada el día 2 del actual, en Tetuán
FOT. MARTE

esté el Estado, no está la nación que es la confesión íntima del uno y del otro, ¿cuáles podrían ser las consecuencias?

Y el Estado por su parte, ¿qué podría hacer? Suponiendo que el pueblo no se revolviere contra él, suponiendo que como tantas veces se prestara a que el Estado hiciera de él lo que tuviera por conveniente, disponiendo de su sangre y de su fortuna y de su vida presente y de su existencia futura, ¿qué podría hacer el Estado? Descartada la hipótesis de que saliéramos de la neutralidad exclusivamente para decir que estábamos al lado de Alemania o entre los aliados contra ésta; suponiendo que abandonáramos la neutralidad para entrar en la acción con el uno o con el otro bando, ¿qué eficacia tendría eso, en qué actos podría traducirse?

Puesto que no hay en rigor guerra naval—no puede llamarse tal la caza de barcos mercantes alemanes por barcos ingleses de guerra—no es menester hablar de aquella colaboración florida que pudiéramos dar a uno u otro de los beligerantes, ofreciéndole el apoyo de nuestras costas peninsulares o isleñas o de nuestras llamadas bases navales. Aparte que el que las necesitase, podría tomarlas a mansalva, ¿qué ofreceríamos al brindar unas bases navales donde no hay medio de aprovisionar una escuadra, ni siquiera un refugio seguro para ésta, ya que no están en modo alguno defendidas?

Aparte eso, ¿qué podríamos hacer? Aliados de Alemania, se dice que podríamos ser para ésta un gran auxiliar en su campaña de Francia. Dada nuestra situación militar, la carencia absoluta de preparación y de material de guerra, aun en relación exclusivamente con Francia, bastaría a la República destinar ochenta o cien mil hombres a

los Pirineos para hacernos retroceder, sin contar con que una semana sobraría a las escuadras francesa e inglesa para asomarse a nuestras costas y reducirnos a la razón perdida.

Se asegura que podríamos servir a Francia proporcionándole un contingente de hombres, cien mil, doscientos mil. Se dice que Inglaterra nos proporcionaría el armamento preciso. Lo cierto es que el Gobierno francés se ha apresurado a aplicar el *affichage* a unas declaraciones de Lerroux en que éste afirma que debemos cooperar con Francia contra Alemania y que se nos debe obligar a prestarle aquel auxilio. ¿Qué enorme error! Pondríamos en Francia esos cien mil, esos doscientos mil soldados españoles, mejor dicho: hombres de España, y la situación de Francia sería la misma. No son soldados los que le faltan. Habrían de ser el doble de los franceses los alemanes que están en Francia, y los contingentes resultarían numéricamente equiparados, ya que el que pelea dentro de su propio territorio y por su propia independencia, tiene que valer por lo menos el doble del que pelea en tierra extraña y sólo por la grandeza de la suya. No. No es número de combatientes, es espíritu, es organización, es alma nacional, ¡ay! lo que en Francia echamos de menos los que la amamos sin adularla, y eso no podrían llevarselo millares ni millones de españoles arrebatados por el poder coactivo del Estado a su hogar y a su indiferencia...

Esa es la realidad; y por serlo, sólo la neutralidad nos es posible. No podemos ser más que neutrales. Perderíamos hasta las apariencias de nación si quisiéramos ser otra cosa. De aquí que parezca una siniestra ironía el que discutamos eso, como si cupiera opción, cuando providencialmente se han puesto las cosas de modo que nuestro deber coincide con nuestras conveniencias y nuestras posibilidades.

Porque aun estando como estamos; aun siendo esa nuestra situación, si la guerra se hubiese planteado en el Mediterráneo, si se ventilara en nuestros mares, nos sería indispensable hacer de tripas corazón y entrar en la contienda por la defensa de nuestra integridad y de nuestra independencia... en tanto cuanto realmente la disfrutamos hoy, fuera como fuese y a costa de lo que fuese.

¡Ah! Es que imaginan los que quieren sacarnos de la neutralidad que de todas maneras peligran esa integridad y esa independencia, ya que no en estas horas trágicas de la guerra, en las de la paz que le ponga término. Eso podrá ser argumento para los que sepan desde ahora a quién va a corresponder la victoria, y victoria tal, que vaya a ella aparejado el derecho a disponer del mapa, y yo me permito pensar que en eso, a estas horas, podrá hablar el deseo, pero el convencimiento no. Y de todas maneras, no sé que la prudencia consista en pegarle hoy fuego a la casa, por si es caso que nos la quemén otros mañana.

SALVADOR CANALS

ADVERTENCIA

La Redacción advierte a los señores colaboradores espontáneos que no se admiten otros trabajos que los solicitados por la Dirección ni se devuelven originales.

CRÓNICAS LITERARIAS

POR TIERRAS DE CANTABRIA

Los cariños del mar

¡Avante! Una voz varonil, enérgica, dió la orden. El barco deja la machina negra, revolviendo las aguas con el azote de la hélice, y enfila la proa tajante mar adentro. Va el cronista de excursión, á pasar unas horas sobre las aguas, abandonando la vida ardiente de la tierra caldeada por un sol implacable, ansioso de refrescar las carnes abrasadas y de dar al espíritu paz bienhechora con la sedante sensación del mar.

Un hada buena me ha deparado la ventura de una deliciosa compañía femenina. Luisa, María y Celia son tres encantadoras muchachas que ya quisiera haber hallado *Azorín* en su éxodo sentimental al través de los pueblos viejos. Las tres son bellas y alegres. Luisa es menuda, señoril, poética. Vive en sus ojos negros, profundos y sonadores el candor y el encanto de las heroínas del arte lírico que ha visto en sus sueños de artista. María es alta y esbelta. Su cabello, que tiene reflejos de oro antiguo, le da aspecto de virgen de leyenda y evoca la imagen de una Ofelia dorada y luminosa. Celia es morena y picaresca. Bajo su piel sedosa azulean las venas transparentando la sangre joven y bulliciosa. Ríen sus ojos, ríen sus labios... Diríase que Rubens las adivinó en una hora de divina fiebre, y pintó las tres Gracias.

Yo las miro un instante, sentadas en la proa del buque. Cuchichean quedamente, levantando con su charla silenciosa un levísimo rumor de fronda. Las tres se ríen... En los estremecimientos de la risa, juntan sus cuerpos formando un haz gentil y sus manos se unen y entrelazan, jugueteando locamente, como mariposas. Ellas siguen riendo y yo contemplo el juego de las manos inquietas...

¡Oh, hermosas manos ducales,
olorosas manos blancas!

Unos momentos, mientras el eco de la risa juvenil se confunde, besándose, con el rumor de las ondas, yo pienso en los cariños del mar, tan abandonados por las multitudes que en veraniega peregrinación vienen á las playas, ansiosas de aire puro. Estos romeros del verano miran al mar de lejos, metidos en las cestas playeras para gustar la sensación de frescura que reciben en ventolinillas suaves. Cuando más, sumergen sus carnes abrasadas en las aguas, obedeciendo á una terapéutica medicinal y olvidándose, la mayoría de las veces, de que su grandeza es el asilo más seguro para todos los que saben sentir ó quieren echar á volar el espíritu á los impulsos del pensamiento.

Yo no me cansaría de cantar el mar, si fantasía y estro tuviera para ello. Soy un adorador de su grandeza, de sus palacios de cristal, de sus rumores infinitos, del sagrario de sus aguas, espejo eterno de la inmensidad de las alturas, salud y fuerza para los cuerpos y serenidad y sosiego para las almas. Ser hijo del mar, comprender en toda su intensidad sus hermosuras, modelar el carácter gustando sus placeres, robustecer el cuerpo y el espíritu con sus caricias, es hacerse grande, es sentir las inmensidades del pensamiento, es verse alegre y gozar de la pureza y el contento de los ideales más altos. Admiro profundamente á los artistas que persiguen en horas de fiebre y de ensueño las múltiples tonalidades de las aguas, los matices y destellos que se desprenden de las ondas besadas por un sol africano ó por las sombras de un atardecer melancólico, y amo sinceramente á los poetas que saben engarzar en sus estrofas, imágenes nacidas de la contemplación de estos abismos que son el símbolo de lo infinito y de lo eterno.

Guarda el mar, en el batir constante de sus aguas, inúmeros encantos siempre nuevos. Sus cariños proporcionan sensaciones que es preciso

gustar hondamente para comprenderlas. No es sólo buril que talla en las peñas de la costa filigranas de encaje, ni ritmo inmenso del corazón de la tierra. También modela nuestro carácter y nuestro espíritu, haciéndolos grandes, fuertes y audaces, y es la gigante palpitation de las tormentas humanas.

Debemos querer al mar, entregarnos por entero á sus cariños, que nos dan fuerza, salud y alegría.

José MONTERO

Santander, Septiembre, 1914.

EL JARDÍN
DE LOS RECUERDOS

¿Versos muy cursis, alma mía,
por un capricho singular
pides de hinojos á mi Musa?
Pues no te apures, que aquí están:

Cuando entre nubes orientales
el Sol asoma la nariz
y de las sombras de la noche
fresco resurge tu jardín,

con el cerebro enloquecido
por los elluvios del amor
mi fantasía lo recorre
presa de dulce agitación,

y en cada flor, en cada planta,
en cada sombra, en cada ser
de los que viven en la fronda,
de los que animan el vergel,

hallo motivo de recuerdos
de algo que me hace revivir,
que hacia tu espíritu me guía,
que me encadena más á tí.

El ruiseñor, en la enramada,
de tu garganta es eco fiel.
El cuco viene á ser el eco
de tu papá, que en gloria esté.

El arroyuelo, por su eterna
murmuradora condición,
trae á mi mente las amigas
que tienes siempre alrededor.

El pececillo del estanque
no está un momento, en su bullir,
sin recordarme lo escamada
que anda tu madre junto á mí.

Las mariposas me recuerdan,
yendo del plátano al rosal;
por sus colores, tus vestidos,
y por lo inquietas, tu mamá.

La fresca umbría del bosquejo
me hace acordarme de tu amor.
¡Solo contigo, por lo fresca,
la umbría admite parangón!

La fuente azul me rememora
tu horror al líquido cristal.
¿Por qué en la pila no sumerjes
alguna vez tu hermosa faz?

Las lindas rosas me recuerdan
de tus mejillas el color.
La enredadera es una copia
de tu cabello en confusión.

Que son de púrpura tus latidos
me hace el geranio recordar.
Miro las lilas y al momento
pienso en tu primo Sebastián.

De la azucena la blancura
y del jazmín la nitidez
remedo son del suave cutis
que te recubre todo el ser.

Los admirables pensamientos,
en su curiosa variedad,
recuerdan cosas que le faltan
á tu argamasa cerebral.

Las malvas reales me recuerdan
reales que en malvas me gasté
para curarme los catarrros
que me obligaste á padecer.

El lirio oscuro, la aureola
que orla tus ojos de zafir.
La peonía... ¡aquel jarabe
de tu hermanillo Periquín.

El crisantemo, las tabarras
de don Crisanto, el General,
y la modesta siempre-viva...
¡la duración de tu mamá!

¿Cómo entre plantas olorosas
no he de gozar de tal edén
si te recuerdo á cada instante
cuando mi planta poso en él?

Versos muy cursis me pediste,
por un capricho singular;
versos muy cursis á mis musas
he demandado sin piedad,

y ante el fin de remembranzas
de tu jardín encantador
¡no tendrás queja de mis versos;
porque son cursis como hay Dios!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

CRÓNICAS TEATRALES

Al levantarse el telón... — Los primeros estrenos. — Situaciones diversas.

Se ha levantado el telón y al iluminarse nuevamente la escena, nos han salido al paso las interrogaciones de siempre. ¿Será esta otra temporada gris, considerable, como sus antecesoras, por la cantidad de la producción, pero indefinida en cuanto al valor de sus novedades? ¿Habrán comedias estimables entre el fárrago enorme de los estrenos que nos esperan, negando con su misma excepción unas virtualidades dramáticas que suelen estar en pugna con la fecundidad? Por lo pronto, recién abiertas unas cuantas salas de espectáculos, tenemos que registrar la aparición de varias obras de méritos diferentes, y eso que en ciertos recintos la apertura se realizó con el auxilio, brevísimo desde luego, del repertorio. Es más, las dos comedias presentadas en Eslava pertenecen á la inventiva ajena, advirtiéndonos, tal vez, que no bastará este año tampoco la exuberancia del teatro indigena para atender cumplidamente á la demanda. Hemos aludido á *Las pasajeras*, de Alfredo Capus, y á *El gallinero*, de Tristán Bernard. Las otras corresponden á la «pequeña escena», aunque *El cabeza de familia*, correspondiente al Cómic, esté dividida en tres actos complicadísimos.

García Ortega, actor distinguido que, aunque muy «quieto», merecía un puesto en los escenarios madrileños, fué el que nos ofreció, al frente de su «compañía de comedia», las dos obras francesas anteriormente citadas. Ambas giran alrededor del mismo tema galante, ambas pintan el mismo asedio femenino alrededor de un hombre que aspira á la tranquilidad, y, sin embargo,

DIVAGACIONES PINTORESCAS

LA MOZA, EL CASERO
Y EL INQUILINO

Orison Swett Marden, con su optimismo de hostelero bien acomodado, dedica en su libro *La alegría del vivir* un capítulo apologetico á la autosugestión de considerarnos dichosos sin necesidad de poseer aquellos objetos ó comodidades que constituyen de un modo positivo la felicidad. Y pregunta con ingenua candidez: «¿Qué tiene el propietario sino la sola vista de lo suyo?»

Al amigo Swett Marden lo pondría yo en calidad de inquilino de la Villa y Corte para vencerle—sin precisar otros razonamientos—de que el propietario, además de la vista de lo suyo, tiene en sus manos un torniquete legal con el que se complace en ir estrangulando los bolsillos ajenos.

Sin duda en Norte América se debe vivir muy bien, porque es el caso que aquel ambiente produce muchos filósofos optimistas. Carlos J. Aked abunda en las mismas ideas de Sweet Marden. «Si no eres rico—dice—alegrate de que otro lo sea y te sorprenderá cuánta felicidad te viene de ello.»

Alguien diría que el ilustre Aked fué en los dorados días de su juventud miembro distinguido de la «Muy Noble orden del Sabio Desnudo», porque, de no ser así, sus palabras suenan á sarcasmo. No es alegría lo que al hombre produce la irritante desigualdad de clases. El que sale á la calle, desesperado por la inminente catástrofe de un desahucio—y pongo este ejemplo porque así conviene al propósito de estas divagaciones—mal puede regocijarse ver cómo otros hombres, entre ellos el casero causante de su malaventura, gozan de los envidiables halagos de la opulencia.

Por eso, nuestras simpatías son para Ruskin, cuando afirma que «la habitual taciturnidad proviene ó de la viciada atmósfera ó de los alimentos malsanos ó de la penosa labor», cosas todas, como se ve, dimanantes de la pobreza.

Eso de la viciada atmósfera no lo subrayó Ruskin, pero de seguro lo hiciera de haber vivido en cualquiera de los cuartos que las clases madrileñas media y proletaria se ven condenadas á habitar. Diríase que la capacidad de las casas fué concebida por coacción de los empresarios de espectáculos, pues no hay vivienda que no tenga un decidido empeño en lanzar al inquilino á la calle. Mientras los cuartos son cada vez más chicos, las calles se van ensanchando. Y esto es altamente subversivo para la moral; porque la vida pública va ganando terreno á la vida privada y, como lógica consecuencia, aumenta de un modo alarmante el número de mujeres de calle y de hombres públicos. De ahí que, en tanto dos terceras partes de Madrid sufren una vida estrecha, las mujeres y los hombres públicos vivan con gran desahogo. Cúlpose, pues, á los caseros si la pureza de las costumbres se pierde.

Otro de los graves daños anejos á la desgracia de no saber vivir sin domicilio, es el precio de las viviendas. Los caseros son unas máquinas automáticas que no dan más que estas dos únicas operaciones: multiplicar beneficios y restar espacio. Contra el éxito de estas artes aritméticas, ni el propio Pitágoras saldría airoso. No seré, pues, tan inocente que pretenda eclipsar la fama del admirable M. Cochen. Pero como en algo hay que pasar el rato, narraré un cuentecillo que, si no es una solución al problema, servirá al menos para que los lectores se distraigan.

Enamoróse un casero octogenario de una bella mocita, que se dejó querer en espera de disfrutar á costa de su caduco amor como comodidades y placeres que no conseguiría con el dedal y la aguja. Era tanto el amor del casero como su tacañería, y cuentan que ésta rayaba en los más exagerados límites. Más como á la moza no bastasen los exaltados lirismos de su amor y exigiese pruebas más positivas, nuestro hombre, incapaz de dar de su peculio satisfacción á las demandas de su adorable urana, ideó aumentar los alquileres de sus

posiciones, harlo regocijado de que fueran los inquilinos los que costasen los caprichos de la amante. Y así lo hizo. Calculó la suma que mensualmente precisaba y la distribuyó con cargo á los demás. Pero la moza, que no era lerda y hallábase adiestrada por la autora de sus días, exigía continuamente nuevos gastos y lujos, que el casero pagaba previa alza de los alquileres.

Uno de los inquilinos, andaluz tan sobrado de buen humor como falto de grandes rentas, propúsose cortar aquella desaprensiva progresión de que el casero le hacía víctima. Y una noche, cuando el vejete regresaba á su domicilio luego de entrevistarse con su cara amante, el andaluz le salió al encuentro en una callejuela mal alumbrada y, poniéndole el cañón de un revólver frente á los ojos, le gritó: ¡La bo'sa ó la vida!

El casero creyó morir. Tembloroso, desfalleciente, dejóse desvalijar por el desconocido, el cual, cuando ya tenía en su poder cuanto de valor llevaba el tacaño, fingió arrojarse y, desenvolviéndole los objetos, le dijo: «Caballero, yo no soy ladrón. Perdóne usted que, ofuscado por las irritantes exigencias de mi casero, las cuales no puedo atender, haya dado este paso deshonesto. Pero, póngase en mi lugar. Así como yo le he amenazado con un revólver para que me entregase lo que lleva, él amenazándome con el desahucio, me obliga á pagarle más de lo justo. A Dios gracias, el raciocinio vuelve á mí y me hace comprender que usted no tiene la culpa de que haya caseros que merezcan la horca. Ya que estoy dispuesto á cometer un delito, lo haré con la ley del Talión. Mañana mato á mi casero y libero á los inquilinos del despojo de que están siendo víctimas.»

Como la conciencia del avaro le hiciera presentir el peligro, rogó á su caballeroso asaltante que le dijera el nombre de aquel casero que reconocía ser merecedor del tremendo castigo que le aguardaba. Y nuestro andaluz, aguantando la risa á duras penas, dijo: «O tras de emplazarle con idéntico escarmiento si se atrevía á de atarle.»

A la mañana siguiente todos los inquilinos vieron sorprendidos con la agradable nueva de que el casero, sintiéndose magnánimo, había los arrendamientos á los precios en que estaban los cuartos cuando se a'quilaron.

He aquí una prueba más que confirma cuánto puede la maña. ¿No habrá por ahí otro andaluz capaz de imaginar algo sobre el problema, en estos tiempos tan calamitosos para los pobres inquilinos? Hágase el milagro aunque no sea andaluz quien lo hiciere, que en esto de las naturalidades no hemos de discutir.

EDUARDO ANDICOBERRY

RÁPIDAS

El médico, aunque sea interesado, debe hacer lo contrario que el torero, ya que este ha demostrado que á fuerza de matar, gana dinero.

¿Qué han sido Bonaparte, el gran teniente y Garibaldi, nuestro gran buón? Dos borrachos: el uno de aguardiente y el otro de ambición.

¿Que era tu amor primero?—Lo sabía.
¿Que no tendrías otro?—Lo dudaba.
¿Que no soy tu ideal?—Lo suponía.
¿Que al fin me traicionaste?—Lo esperaba.

Suele ayudar la suerte á los que gritan mucho y pegan fuerte.

Si eres desgraciado al juego y afortunado en amores, te persiguen desde luego las dos desdichas mayores.

CELSE LUCIO

sus pretensiones dramáticas son distintas. En la del académico Capus interviene, con el sentimentalismo, la honestidad severa de la esposa, sin perjuicio de las escenas atrevidas y vaudevillescas, mientras en la de Bernard la gracia lo es todo, porque solamente le preocupa al notable humorista francés la distracción de su auditorio con un asunto que él ha de exponer libremente y en absoluta diaphanidad. Ahora, ni *Las pasajeras* ni *El gallinero* obtuvieron plenas aceptaciones, y ello debe advertir á los adaptadores las distancias que impone el medio en obras de alta frivolidad, distancia agravada en *Las pasajeras* por la diabólica ocurrencia de traspasar el lugar de su acción á nuestro propio territorio. Mas lo interesante en este momento será la tendencia que parece anunciarnos la compañía de Eslava, sugestionada acaso por el tono alegre que adquirió aquel tablado á consecuencia de *Las pildoras de Hércules*, ya que no es creíble que un comediante como García Oriega fundamentase exclusivamente sus temporadas americanas en la ligereza del género. Y al existir, sin duda, razones económicas, que no debemos discutir hoy, para tales preferencias, solamente nos cumple pedir buena elección en los vaudevilles por estrenar, notificados de que Eslava quedará dedicado al triunfo de la risa, aun contrastando el rumbo de esa «compañía de comedias» con las aspiraciones de los artistas que ha comenzado á presidir Conchita Ruiz en el modesto local del Alvarez Quintero.

Donde sí se ha mostrado franca, desde el primer día, la orientación, ha sido en el teatro de Capellanes.

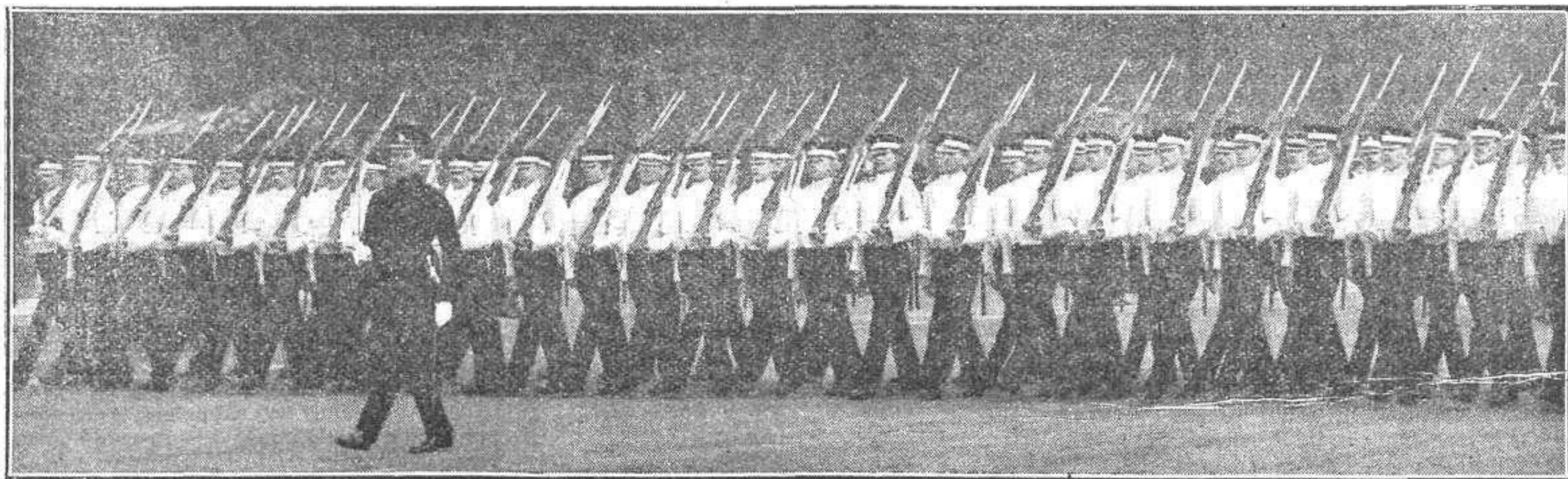
Nuevamente el Sr. Chicote vuelve á los largos «melodramas cómicos», de feliz recordación, renunciando á las obras en un acto, cansado de ver cómo fracasaban las pobres durante la etapa precedente. Al efecto, Antonio Paso y Joaquín Abati rompieron el fuego con *El cabeza de familia*. Es una teoría sorprendente, que se escapa á las penetraciones humildes, la de una dirección que, después de comprobar la falta de autores aptos para trabajos breves, sostiene que el ingenio de éstos será mayor cuanto más dilatadas en el tiempo sean sus producciones. Más viable habríamos de encontrar el practicismo del Teatro Martín, basado en un criterio ecléctico, cuyas oscilaciones dependerán de las del público y los comediógrafos. Y esa pulsación era intentada por el mismo cartel inaugural, donde la ópera *Eva*, en su arreglo total, alternaba con un sainete de costumbres aragonesas, de Atanasio Melantuche. *Eva* sirvió para la presentación de una compañía ponderada y útil, y *El día del ruido*, la obra nueva, para demostrar que la brevedad no es incompatible ni con los merecimientos ni con el aplauso. El sainete de Melantuche, pleno de observación y excelentemente contruido, adornado además por una bella partitura de Tomás Barrera, tenía que obtener el beneplácito que obtuvo.

En cuanto á los escenarios de la Zarzuela y de Apolo se presentan con plausibles propósitos de arte, si olvidamos el tropiezo que tuvieron los autores de *España nueva*, especie de revista que deseando llegar á la sátira se desvió hacia infortunadas exaltaciones taurinas. Y eran tan deplorables aquellas escenas y aquellas conclusiones en estos minutos bravísimos que transcurren, en los que se está ventilando la vida de las nacionalidades y el porvenir de la humanidad, que la exhibición complacida de nuestra incultura y de nuestra estrechez de horizontes, recargadas las tintas para hacer más doloroso el oprobio, debió rechazarse con ruda indignación. Afortunadamente, la mayoría de nuestros compatriotas no sigue los caminos que la profecía de esos autores les señalaba.

Gracias á que los nombres de Beaumarchais y de Rossini, unidos luego en el mismo escenario, evitaban que nuestras vagas esperanzas en relación con la nueva temporada se abatiesen en el preciso instante de incendiarse las baterías.

José ALSINA

ASPECTOS DE LA GUERRA



Infantería inglesa

FOT. CH. FLAVIENS

NI FRANCÓFILOS NI GERMANÓFILOS

Publiqué un artículo y recibí una carta en que un lector me decía, indignado: «Es usted francófilo». Publiqué otro artículo y recibí otra carta de otro lector, que, airado, me acusaba de germanófilo. Yo eché al cesto de los papeles ambas cartas y escribí, á mi parecer, otro artículo, en el que no tuve más cuidado que mantener mi conciencia y mi entendimiento libres de prejuicios.

Veo á los políticos y á los escritores que los siguen y veo á los periódicos independientes ayudar unos á Francia y otros á Alemania, disparando sus baterías retóricas, á todo meter, como si con nuestros tropos, antítesis y metátesis hubiéramos de echar á los alemanes de Francia y á los rusos de Polonia. Me parece que estamos, entre todos, engañando á la pobre opinión pública española, sobre todo á la más candorosa, á la que no viaja, á la que no lee libros, á la que no sabe historia ni geografía, á la que se traga como artículo de fe cuanto se le dice en esa perfidia de las democracias modernas que llamamos vulgarmente «letra de molde». Esta opinión es la más peligrosa, porque en ella las ideas no arraigan para crecer, transformarse y dar fruto, sino que se incrustan y permanecen inmovibles.

No ahora, sino antes de la guerra, antes y después de la Conferencia de Algeciras, me pregunté muchas veces cómo un español puede ser francófilo. Para Francia hemos sido siempre un instrumento. Cuando no ha pensado como el Rey Sol, como Napoleón y como Delcassé, porque no ha necesitado utilizarnos para nada, nos ha juzgado como Dumas, como Sue y como todos sus escritores, geniales ó chirles. Jamás Francia se acordó de la hermandad de raza y de sangre, hermandad muy discutible, para ayudarnos. Podremos sentir admiración por sus escritores y artistas los que leemos, pero no menor debemos sentirla por los alemanes que se llaman Goethe, Kant, Schiller, Wagner y tantos otros, y por los ingleses, ó los rusos, ó los suecos. Amar á Tolstói no supone la obligación de sentirse ligado espiritualmente á Rusia. Llorar con el profeta Ezequiel la predicción de la ruina de Jerusalén, simbolizada en aquella mujerzuela que se desnuda en el borde de la carretera, en espera de los egipcios, no obliga á estimar la abyección en que cae el pueblo judío; rendirse ante el genio de Zola, que desgarró el velo que encubre á Francia corrompida, no es lo más apropiado para llegar á amar á Francia.

¡Pero Francia es la revolución, es el derecho, es la justicia, es la libertad, es la escuela de las

democracias, es el horror al militarismo y al imperialismo!... ¡También mucho de eso se dice de Inglaterra! Sería cruel discutir en estos momentos, ante el doloroso desfile de sus muertos y sus heridos, ante París amenazado, el valor social de esos hechos y su repercusión en las demás naciones. Yo digo solamente que Francia, como todas las naciones ricas y grandes, tiene un ideal opresor y detentador por encima de todos esos ideales, que son circunstanciales y objetivos; ideal que puede fracasar al convertirse en fuerza y en acción, como ahora acontece, pero que cuando triunfa, como en Indochina, como en Madagascar, como en el Congo y en Marruecos, no sabe del Derecho y la Justicia más que lo que dicta la avasalladora ley del más fuerte.

A la vez pienso igual de Alemania. Alejada de nuestro territorio, ha intervenido escasamente en nuestra historia; pero tampoco concibo que un español se sienta germanófilo hasta el punto de poner pasión por su triunfo ó su derrota. Me parece, como nación, más digna de ser admirada y estimada que Francia. Lo más recio, lo más hondo, lo más humano de la civilización moderna y, á la vez, lo más espiritual de ella se debe á Alemania, y cuando el lector oiga decir cosa contraria, diga que le engañan. Alemania ha dado al mundo las dos grandes revoluciones del pensamiento, sin aparato teatral, sin reyes guillotina-dos, sin locuras populacheras. La revolución religiosa con Lutero y la revolución económica con Carlos Marx. Como Francia y como Inglaterra, por encima de esta alta espiritualidad, Alemania tiene un ideal opresor y detentador. Y en España nos hemos empeñado en ver la cara liberal de Francia y la cara imperialista de Alemania. Eso es una lamentable injusticia. Alemania también tiene su cara liberal, mirando hacia el progreso, orgullosa de su admirable obra civilizadora, y Francia, la Francia de Lesseps, de Taine, de Renan y de Pasteur, también tiene su cara imperialista, capaz de toda injusticia y de toda violencia.

Así, un español no debe ser germanófilo ni francófilo. En cuanto á Inglaterra vale más no hablar. En sus manos, tarde ó temprano, á mediados ó fines del siglo actual, á principios del venidero, acabará nuestra nacionalidad. Un español no debe ser más que español y mirar la contienda en que Alemania y Francia se destroran como una escuela de vida donde tenemos mucho que aprender. Precisamente, esa inconsciente y desatada simpatía por Francia nace de la similitud entre las organizaciones social y política de aquella República y de nuestra Monarquía; cultura sin método, libertad sin disciplina social, inconsciencia en las muchedumbres y tolerancia y lenidad en los organismos directores

de la vida nacional. ¿No está en esos cuatro puntos cardinales todo el mal de España? Y esos mismos males, ¿no han sido los derrotados en la frontera francesa? ¿No fueron ellos los que no pudieron contener el avance alemán? Porque atribuir á barbarie el firme tesón alemán, la tranquila serenidad con que los teutones marchan cara al fuego, es gana de engañarse y engañarnos. Esa disciplina férrea puede mantenerse porque cada soldado lleva en su alma dos fórmulas de energía, sin las que no puede realizarse ningún progreso humano: noción del deber y espíritu de sacrificio.

Que cada cual de cuantos lean esto reflexione un poco, huyendo de sus prejuicios, y bucee en la conciencia española, contaminada de esa misma laxitud, de esa misma sensualidad por las que ahora pena y sufre la conciencia francesa. Porque, al cabo, la fórmula definitiva del progreso, para la colectividad, como para la familia, como para el individuo, ¿no consiste en la afirmación rotunda, inviolable, invencible de la personalidad humana, destruyendo con ella los obstáculos que la Naturaleza y los errores históricos oponen al logro de la felicidad individual? Pues véase qué nación hace hoy la afirmación de su personalidad con mayor fuerza y en ella estará la más exacta fórmula del progreso. ¿Es un dolor que el estruendo de las armas haga estremecerse á los emporios que la civilización va creando; pero Roma, con ser Roma, estuvo bien destruida!

DIONISIO PÉREZ

HOY COMO AYER

Remembranzas de una lucha épica

Prodigando elogios al valor de sus soldados, á la riqueza de sus marciales elementos y á la valía estratégica de sus generales, Francia, hoy como ayer, traduce en victorias sus fracasos y disputa por triunfos sus derrotas.

El 70 contaba como éxitos sus heroicos desastres; ahora estima por aciertos los repliegues de sus ejércitos.

Entonces el imperio cantó salmos entusiastas á las derrotas de Woerth y Spichenen, porque roto el centro de los ejércitos galos, quedaron para siempre separados los núcleos que mandaban los mariscales Bazaine y Mac-Mahon; hoy, el empuje germánico trata de atravesar en supremo esfuerzo, el boquete Toul-Epinal. La Historia es un ciclo de hechos análogos y no debieron los pueblos desaprovechar las duras lecciones de la experiencia. Mac-Mahon se retiró sin nuevos combates y con excelente orden hacia Chalons, donde el ge-

nera Trochu preparaba un nuevo cuerpo de ejército.

Marchas y contramarchas, frutos del desorden y de la ineptitud del alto mando, fatigaron inútilmente aquellas tropas que dejaron sin ayuda a las huestes de Bazaine, replegadas rápidamente sobre la línea del Mosela, al abrigo de las fortificaciones de Metz.

Creyo al Emperador que si la plaza lorenesa caía en poder de los alemanes, como su comandante auguraba, el espíritu del pueblo decaería y por ello ordenó a Bazaine que la cubriese con sus fuerzas.

Con cautelosa previsión avanzaron los alemanes, cambiando su frente, adelantando el ala izquierda de sus fuerzas, para acorralar al ejército francés sobre la frontera belga.

El 14 de Agosto, tres cuerpos franceses: el 2.º, el 4.º y el 5.º, se replegaron, atravesando la ciudad; el 3.º cubrió la retirada, sosteniendo el ataque de los alemanes y dando origen a que volvieran grupos de las fuerzas que se retiraban y derrotados en Berny, le encerrasen en la plaza.

En Berny vencieron los franceses, si, pero los alemanes consiguieron su objetivo estratégico de detener la retirada de sus enemigos para acorralarlos luego detrás de las murallas de Metz.

Mientras el 2.º ejército alemán atravesaba el Mosela por puentes que tendieron sus ingenieros, el 3.º se escalonaba para dar frente al Norte amenazando el flanco de la retirada francesa.

El día 16 dos divisiones del tercer cuerpo atacaron a los franceses en Mays-la-Tour. En ella llevaban los franceses por su superioridad numérica y por lo ventajoso de sus posiciones, la mejor parte; pero la muerte de los generales Bataille y Valazé introdujo el desorden en las filas y el retroceso fué desordenado.

Los coraceros de la guardia imperial protegieron con brava abnegación en heroica carga, aquella imprevista fuga.

Rehechos los franceses, ordenaron envolver el flanco prusiano, cuando el general Bredou cargó briosamente al frente de seis escuadrones, en tan tremendo choque, que sus fuerzas quedaron reducidas a la mitad, aun con la protección eficaz de la infantería prusiana, que avanzó resueltamente. Tres brigadas alemanas que inadvertidamente para los franceses, se presentaron por la derecha, y tres regimientos que por el opuesto costado llegaron, decidieron la lucha, no sin que antes cargara briosamente, contra otra, la caballería de ambos combatientes. Cinco mil jinetes se acuchillaron en revuelta confusión. Tuvo esta lucha épica alternativas variadas, pero al fin los franceses se retiraron. Cada bando perdió 16.000 hombres, y si bien no hubo vencidos, ni vencedores, como siempre, los alemanes consiguieron su objetivo: establecerse sobre el flanco de la retirada francesa.

Replegóse Bazaine, el 17, sobre una alineada serie de colinas, que fueron atrincheradas con rapidez, volviendo la espalda a Metz y mirando hacia París.

Combiaron de frente los alemanes, hacia la derecha, sirviendo de eje el 7.º cuerpo; colocándose a su izquierda el 8.º, mandado por el rey de Prusia, y el 9.º, y en segunda línea el 3.º y el 10.

La guardia y el cuerpo sajón tomaron la dirección del Norte para quedar en la extrema izquierda cuando la maniobra se terminase.

El 18, el 9.º cuerpo atacó a un campamento francés, y la 18 división, en el despliegue, perdió dos piezas, por muerte de todos sus sirvientes.

La artillería alemana sostuvo reñida lucha con la francesa, con ventaja para aquella.

Trató el 9.º cuerpo de romper la línea francesa, sin conseguirlo.

La infantería francesa detuvo, repetidas veces, el avance alemán.

A las seis de la tarde, el primer cuerpo prusiano atacó a fondo, y la Guardia Real, ayudada por el cuerpo sajón, intentó tomar el pueblo de Saint Privat, perdiendo 10.000 hombres en el furioso fuego de las baterías francesas.

Dos brigadas alemanas, llegadas de refresco al campo de combate, cambiaron la faz de las cosas.

Saint Privat se rindió a las ocho de la noche y Baizane juzgando al referido pueblo único sostén del ala derecha de su ejército, dispuso la retirada general.

Tal fué la batalla de Gravelotte en la que los alemanes perdieron 20.000 hombres y 13.000 los franceses, que encerrados en Metz, se defendieron detrás de sus muros hasta rendirse en masa el 22 de Octubre.

¡Oh, duras enseñanzas desdeñadas, y estériles sacrificios olvidados!

Hoy, como ayer, triunfa el valor cuando le acompaña la inteligencia.

AURELIO MATILLA

MOMENTOS

UN ASPECTO DE LA NEUTRALIDAD

Es una verdad, casi tan repetida como un aforismo, que los viajes equilibran las riquezas de los pueblos viejos y gloriosos en otro tiempo, y de los pueblos jóvenes que aún no tienen recuerdos propios.

Los pueblos débiles no viajan. En cambio, los que serán dueños del porvenir envían sus hombres más allá de las fronteras. Son los verdaderos conquistadores. Van por la vida, en tiempos de paz, de distinto modo que los ejércitos, en tiempos bélicos, van por la muerte: prontos a considerar las ajenas bellezas como un botín para su inteligencia; no como algo que se debe destruir y arrebatar violentamente.

Luego, cumplido ya el retorno a la patria, los recuerdos son a la manera de plantas que dan su flor y su fruto; los hombres que renovaron bajo los cielos ajenos su espíritu, se unen para renovar la nación, y lo que empezara siendo limitado deleite personal ó simple inquietud giróvaga, acaba en obra de interés colectivo.

A través de las ciudades y de los caminos, el alma se cambia en sí misma, descubriéndose facetas y brillos ignorados; se aquietan las impacencias, se doman las rebeldías y el conocimiento de lo exótico, de lo lejano, ejerce rápidamente la misma acción bienhechora que lentamente realiza el tiempo en los sedentarios. Desconfiad de los hombres que tienen miedo a los horizontes. Esta cobardía frente a lo incierto, a lo inseguro, que lo mismo puede tener deslumbramientos de gloria que abismales negruras de derrota, es malsana.

Pero nos alejamos de la orientación que quiero dar a este artículo. Volvamos a los hombres que viajan, a los fomentadores del turismo, y que, según he dicho antes, equilibran con sus viajes las riquezas internacionales.

Claro es que la palabra turismo evoca en seguida los rebaños de las Agencias; los viajes económicos de algunos periódicos; las excursiones con días fijos, ciceros fijos y entusiasmos fijos. Esta clase de turismo es perfectamente inútil. No sirve para nadie más que para las Agencias organizadoras.

No tienen ningún resultado práctico ni sentimental. Los turistas «a tanto alzado» viajan sordos y ciegos a toda emoción y a toda vibración de la sensibilidad. No hay tiempo de elegir y aquilatar sensaciones, y cuando llega el día último de la excursión, descansa el cuerpo como después de una fatigosa y embrutecedora tarea, en la que el espíritu no tuvo la menor—grata ni ingrata—intervención. Esta clase de turismo, además de ineficaz, es un poco ridícula.

Salgamos más allá de los horizontes, sigamos todos los senderos, aprendamos el arte y la belleza—todas las bellezas, las naturales y las creadas por los hombres,—en las tierras apartadas de aquella que nos vio nacer; pero solos, libres, sin más compañía que la ibseniana de nosotros mismos, ó a lo sumo, las de aquellas personas a quienes nos ligan afinidades intelectuales ó sentimentales.

Ahora bien. Anualmente, buscando renovaciones intelectuales, como una complementaria educación ó simplemente por necesidad de los organismos debilitados y enfermos, hay un intercambio de europeos de distintas naciones y una verdadera y fructífera invasión de norteamericanos y sudamericanos.

Hasta ahora, Francia, Italia, Bélgica, la misma Alemania, eran las naciones donde se acogían estos viajeros que buscan el deleite, la ciencia ó la salud.

Terminada la guerra europea, después de la espantosa bancarrota de todas esas naciones, el dinero de América y de la misma Europa se esconderá miedoso, en espera de que se realice una labor de años para que puedan ofrecerles los mismos atractivos que antes los grandes centros de turismo.

Lógicamente habrán de volver entonces las miradas a España. España, neutral y tranquila, con sus fuerzas y sus bellezas intactas, les son-



Artillería francesa emplazando una batería

FOT. CH. FLAVIENS

reirá como una novia. La intranquilidad de los demás Europeos no existirá en los nuestros; la pobreza de las ciudades en ruina ó agotadas para sostener la guerra, no la habrá en nuestras ciudades; esa hurañez dolorosa y hostil que dejan los milles de hombres arrebatados estúpidamente á una nación, no entenebrece las frentes españolas ni restará afabilidades y cortesías para acoger al turista.

Y el turista no saldrá defraudado. Nuestras riquezas arquitectónicas, nuestros museos y nuestros paisajes, son casi desconocidos. A los americanos sólo les interesaba hasta ahora Francia—más que Francia, París,—é Italia. El resto de Europa sólo considera á España un país pintoresco desde los puntos de vista de la incultura, de las solemnidades religiosas y de la barbarie taurina. El *Baedeker*, esa Biblia de los trotamundos, no puede dar peores informes acerca de los hoteles españoles y de las pocas facilidades que encuentra el viajero.

Todo esto es falso. Actualmente, España es una nación donde el más sibarita de los contemporáneos hallará todos los refinamientos que constituyen su segunda vida. Ante los templos, los nobiliarios palacios, las pinacotecas oficiales y particulares; ante la evocadora serenidad de la raza, que conservan en monumentos y costumbres las viejas ciudades de Avila, Salamanca, Segovia y Toledo; dentro de la mora languidez de Córdoba la sultana ó Granada la bella; ascendiendo á las sierras Morena, Nevada y del Guadarrama, el viajero ha de reconocer la supremacía de España sobre otras naciones en este aspecto del turismo.

Y nunca, como en esta ocasión, conservando nuestra neutralidad, conseguiremos que nos reconozcan, de una vez para siempre, esa supremacía sobre los demás países de Europa.

JOSÉ FRANCÉS

LA CUNA DE EMMANUEL KANT

LOS RUSOS ANTE KOENIGSBERG

Sobre la fría razón de Germania ha pesado —momentáneamente al menos— la cálida irrupción moscovita. La razón práctica ha aniquilado y puesto á sus pies á la razón pura. En el aula lóbrega donde el austero ciudadano y melancólico burgués Manuel Kant daba sus clases diarias, amenaza penetrar, arrolladora y vandálica, una horda de cosacos... El aula que oyó repercutir la voz grave del filósofo pudiera oír la jubilosa gritería de las tropas invasoras...

Militarotes agrios, pocos solícitos de los juicios sintéticos a priori, pisarán las losas de las viejas calles de la ciudad universitaria que tantas veces oírían resonar los pasos del apacible profesor. Todas las mañanas, cuando la ciudad se despertaba, oíanse las pisadas tranquilas del profesor Kant en dirección á la Universidad. Enrique Heine, con su ironía sabrosísima cuenta en su libro *Germania* que algunos burgueses pacíficos de Königsberg, al sentir los pasos del profesor Kant, ponían su reloj en hora... Tal era la puntualidad cronométrica del autor de *Crítica de la razón pura*.

Es una de las más bellas páginas de Enrique Heine que las tiene tan bellas! aquella en que nos resume la vida sencilla de Kant, tan en contraste bizarro con su pensamiento destructor, como observa muy bien: «La historia de la vida de Manuel Kant es difícil de escribir, porque no tuvo ni vida ni historia; vivió una vida de celibatario, vida mecánicamente regulada y casi abstracta, en una callejuela apartada de Königsberg, vieja ciudad de las fronteras del Nordeste de Alemania. Yo no creo que el gran reloj de la Catedral haya cumplido su tarea visible con menos pasión y más regularidad que su compatriota Manuel Kant. Levantarse, beber el café, escribir, dar su clase, comer, ir de paseo, todo tenía su hora fija y los vecinos sabían exactamente que eran las dos y media cuando Manuel Kant, vestido con su abrigo gris, su junco de España en la

mano, salía de su casa y se dirigía hacia la alameda de tilos que se llama aún, en recuerdo suyo, la alameda del Filósofo. La subía y la bajaba ocho veces al día, en toda estación; y cuando el cielo estaba nublado y las nubes negras anunciaban la lluvia, se veía á su criado, el viejo Lampe, que le seguía con aire vigilante é inquieto, con el paraguas bajo el brazo, verdadera imagen de la Providencia.»

En *Los últimos días de Kant*, maravillosa obra escrita por el gran fantasista y *opium-eater* inglés Tomás de Quincey, se leen las opiniones que mereció á Kant el espectáculo de una guerra menos bárbara y devastadora que ésta. ¿Qué hubiera pensado el autor de la *Metafísica de las costumbres* de esta guerra bárbara, verdadero atavismo viviente en el siglo XX?

Cuando vivía Kant, predominaba en Königsberg el pietismo, «promovido especialmente por Alberto Schultz, que llegó á ser más tarde profesor de teología en esta Universidad», y al cual y á sus principios era muy afecto la familia Kant; así lo afirma un reciente crítico de Kant, el italiano Cantoni (*Kant: La filosofía teórica*, capítulo II, página 44; Fratelli Bocca Editori, Milano, Torino, Roma, 1907.)

Con esta fe rígida y este extremo ascetismo que imponía la doctrina pietista no podía armonizarse sino una vida austera y sencilla como la de Kant. Entregado primeramente á la enseñanza privada, vivió luego de sus lecciones al abandonar en 1755 la casa del Conde Kayserling de Rautenburg, que pasaba algunos meses del año en Königsberg. Daba sus cursos en la Universidad y enseñaba matemática, física y geografía física y tuvo un buen número de oyentes é inscritos, obteniendo así, según los usos germánicos, un discreto rendimiento. Por lo tanto, es falsa la piadosa historia de su estrechez y angustia económicas contada por el Padre Denina en *La Prusia literata*. El mismo Kant la desmiente en una carta (Mayo de 1790) dirigida á La Garde. (*Kant Briefwechsel*, t. II, p. 142, Reinier, Berlín, 1900.)

A los cincuenta y siete años publicó el libro que había de hacer inmortal su nombre, desmintiendo así la ley fisiológica según la cual en el hombre decae la actividad cerebral desde los cuarenta y cinco años. Era en los últimos años del reinado de Federico II, el emperador filósofo, cuyo gobierno, especialmente por obra del ministro Zeidlitz, había sido muy benévolo con Kant. Zeidlitz era liberal, progresivo, de espíritu abierto, amante del saber. Lleno de veneración por Kant, se hacía mandar los apuntes de las lecciones de Kant y cuando en Halle—la ciudad cantada irónicamente por Heine—murió el filósofo Meier, le ofreció la cátedra, una *canongía*, la más importante de Prusia; pero Kant, espíritu quietista y sedentario, poco dado al nomadismo, la rechazó por no abandonar su ciudad natal.

En 1786 muere el gran rey filósofo y conquistador Federico Guillermo II, hombre harto infilósofo y de entusiasmo escaso por la ciencia, le sucedió. Y entonces hubo de sufrir Kant los rigores de una Prusia ya militarizada. Zeidlitz fué sustituido por Wohlner, el cual inició y prosiguió siempre una política reaccionaria, especialmente á raíz de la revolución francesa. Todas las obras que se publicaban habían de ser sometidas á los tribunales eclesiásticos que les imponía la censura. No tardó en surgir un conflicto. Kant había publicado en 1792 la primera parte de su filosofía de la religión.

La obra desagradó al ministro Wohlner y el Rey le mandó una «orden del gabinete» en que se le acusaba de haber faltado á sus deberes hacia la juventud y el gobierno, alterando las enseñanzas del Cristianismo y rebajando su valor. Se le amenazaba de un modo directo con emplear procedimientos duros. Kant, contaminado del espíritu apocado de los prusianos, sometidos á una férrea disciplina, contestó al Rey con calma y dignidad defendiendo su conducta y prometiendo que el súbdito fiel no enseñar cosa relativa á la religión natural ó revelada. Esto ocurrió en 1794.

ANDRÉS GONZÁLEZ-BLANCO

MUTACIONES DE LA GUERRA

EL HIPÓDROMO DE LONGCHAMP

La amenaza prusiana ha convertido el esplendido campo de carreras hípicas de París, en deshecho. Hace pocas semanas, Longchamp era todavía el punto de cita de las mujeres más hermosas, de intelectuales, políticos, banqueros y otras personalidades ilustres que se congregaban en las tribunas, en el *pesage* y á lo largo de la pista para compartir las emociones del vistoso espectáculo; las entradas costaban un luis, y diez francos; el total de las apuestas elevábase, á veces, á millones; premios había de seis y ocho mil duros, y el *Grand prix*, que se «corre» en junio, como es sabido, importaba doscientos mil francos, más parte del ingreso de las entradas...

Pero la guerra en vendabal maldito, se ha llevado las risas de las mujeres, el oro de los premios y el de las apuestas, la gaja policromía del gentío. Ante el temor de que los alemanes entren en París, el Gobierno ha concentrado trenes rebotantes de subsistencias. Y en el magnífico hipódromo de Longchamp, como en otros puntos de diversión, hoy se elevan montones de forraje, y pastan, con su mansedumbre evocadora de días de paz, vacas, ovejas, carneros...



Sin retóricas, con la penetrante elocuencia de la verdad, la fotografía pone de relieve el contraste entre el circo de ayer y el aprisco de hoy. Esto que tiene dulzuras de ensueño, tortura como una pesadilla. ¿Quién imagina, en efecto, el terrible drama que más allá de las tribunas, ahora desiertas, acecha, amenazando manchar de sangre el cielo pálidamente azul de París? ¿Cómo no resistirse á creer que estos bueyes y estos cordelillos, dueños del célebre campo de carreras, anuncian los horrores del sitio, del hambre y de la destrucción bárbara?

A despecho del arcádico carácter que los baños le imprimen, la desolación de Longchamp no puede ser más desgarradora. En este hipódromo, famosa llanura del Bosque de Bolonia, gentilísimas mujeres lucían en primavera y otoño las primeras *toilettes*. Worth, Paquin, Doucet—los brujos de la calle de la Paz, daban, con sus «creaciones», á la belleza femenina, un prestigio que equivalía á la dictadura.

También la milicia arrancó al circo estremecimientos inolvidables de júbilo. Allí ha venido celebrándose todos los años la fiesta del 14 de Julio, la fiesta nacional francesa.

¡Ah, la gran revista, el hormigueo de vehículos, la ola humana que afluían desde antes del amanecer al hipódromo; el Sena surcado por los *bateaux* repletos; los puentes trepidantes; el patriotismo y la admiración apiñados bajo los bosquecillos de las cercanías; las evoluciones de dirigibles y aeroplanos sobre los uniformes del ejército; el agudo clamor de los clarines; los ¡vivas! á *Monsieur le Président*, y aquella carga final, de tan seguro efecto, en que la caballería galopando frenéticamente se detenía de pronto unánime, gallarda, teatral, ante la tribuna del Gobierno, y entonces sonaban, como ametralladoras secundas, los aplausos!...



No; no es posible. Francia, Alemania, Inglaterra—las tres naciones que marcaban saludables derroteros á la humanidad—siguen creyendo que el hierro de las máquinas destructoras debe trocarse en máquinas productoras y que ya es tiempo de que los cañones pasen á figurar en los Museos, bien tapada su boca con un ramo de olivo.

Longchamp es el hipódromo de siempre, rumoroso de belleza, de elegancia y de poderío; y si ahora le vemos invadido por apacibles reses y ocupado por montones de heno, supongamos que la civilización se resiste á fracasar, y que los hombres, fatigados de ser guerreros, añoraron el inefable alborozo de dedicarse á pastores...

E. RAMIREZ ANGEL

ARTES, CIENCIAS Y LETRAS

HABLANDO UN RATO

Lo que piensa Juan Gómez

El conflicto provocado por las declaraciones de Lerroux, me determinó á meterme por los terrenos del esforzado *Caballero Andaz*, y á pie, sin dinero y sin fotógrafo, llegué á la casa de Juan Gómez, español, hijo del pueblo, y á mis cortas luces, interesado como nadie en el asunto causa de las manifestaciones, tiros, pedradas y otros pequeños excesos que todavía se advierten cuando escribo estas líneas.

Entré en el portal, subí la escalera, llamé á la puerta y abrieron. Después que abrieron pasé. Al principio me miraron recelosos, y como yo me obstinaba en no decir mi nombre más que á Juan Gómez, pensaron que algo de justicia, de arbitrio, ó de reclamación me llevaba por allí, y si no varío de tática lo hubiera pasado bastante mal.

Expuesto el objeto de mi visita, dejé yo de estar expuesto. Acogieron con júbilo mi proposición. ¡Juan, salir en los papeles! ¡Juan, consultado como un hombre importante! ¡Juan, pesando en la balanza de la opinión! ¡Ya era hora!

Se me franqueó el paso. La habitación era cuadrada y blanca. Blanca por la cal que revestía la pared. Falta de luz, sin ventilación suficiente, sin capacidad bastante para ese menester tan secundario de la respiración. Una mesa-camilla, cuatro ó seis asientos páticijos y una cómoda, lo único cómodo que había en el cubículo, sobre la que ardía una luz de aceite frente á una estampa de la Virgen del Pilar. Un espejo en el testero de la cómoda, que descomponía las facciones de un modo tan perfecto que, mirándose en él, era imposible adivinar hacia qué lado caía la nariz, ni asegurar con firmeza si los ojos seguían en su sitio natural, ó por un brujo sortilegio se habían colocado detrás de las orejas.

Otra imagen de la Virgen del Pilar en un marco negro con aplicaciones de purpurina y un ejército de santos por las paredes. Una vara alta y nudosa, una bota vacía, y sobre la mesa camilla la mitad de un puro y papel de fumar.

Dando guardia á la virgen del marco, se abría en ángulo, al pie del cuadro, una navaja enorme, afiligranada en el mango y con toscas inscripciones grabadas en la hoja delgada y puntiaguda. Leí:

Al que esta birra le piga, no encontrará remedio en la botica. Siguió un gran silencio. Un silencio ancho en aquel cuarto estrecho.

Hablamos. Mi visitante estallaba en indignación.

—No iremos á la guerra; no, señor. Por mucho que se empeñen no nos moveremos. Fuera gracioso que siempre nos tocara sacar las castañas del fuego. Pero ahora, no. Ahora nosotros estamos resueltos á evitar por todos los medios que se corra esta aventura. Yo lo digo por mí. A mí no me llevan ni á rastras. ¿Qué digo á rastras? ¡Ni muerto! Reviviré en el camino para agarrarme á las piedras con las uñas, con los dientes, con todo el esfuerzo de mi voluntad, y no iré. ¡Recontra!

¿Que nos importa á nosotros que se rompan la crisma los franceses y los alemanes? ¡Al á ellos! Yo no entiendo mucho de estas cosas, ni sé del mecanismo de las palabras que usan ustedes para no decir las cosas por su nombre. Pero tengo carne y sangre y nervios que son los que se arriesgan en esta postura y tengo memoria y la dolorosa lección de una amarga experiencia.

¿Quién nos ayudó cuando la rapacidad extraña vino á nuestras costas, y sin más razón que la del capricho y la conveniencia egoísta nos arrebató un pedazo de nuestro terreno?

¿Quién acudió á nuestro socorro cuando la infamia simuló un atentado para despojarnos de nuestra menguada riqueza colonial? ¿Quién ha

restañado aquella sangre mal vertida, alevosamente derramada?

La mirada de todos estos señores estirados dentro de sus levitas negras, estaba atenta al desarrollo de los sucesos en el que se ventilaba para nosotros un mal pleito. Si lo que no era posible por muchas causas hubiera sucedido y nosotros vencemos ¿quién sabe lo que hubiera venido detrás!

Aniquilados, caídos, muertos, fuimos á aquella paz vergonzosa que se negoció en París. ¿No lo recuerda usted? ¡En París! ¡Dónde querían que entrásemos ahora al son marcial de nuestras charangas y bajo la sombra gloriosa de nuestras banderas! ¡No!

Yo he estado en París. En una peregrinación triste dejé la patria. Tuve un tiempo en que compartí la creencia general en España de que todo lo extranjero es excelente y de que aquí no se puede vivir por el atraso en que estamos y porque avanzamos de un modo cansino y obligado por el amplio camino del progreso y la civilización. Atraído por este señuelo dejé mi tierra adorada. Herido por todos los dolores, flagelado por todas las necesidades, marché cargado de odio, con un atravesado encono en la mirada y un ardiente deseo de ver á mis espaldas las malditas fronteras de este país de ruinas y desolaciones. ¡Quería nueva luz, aires nuevos, sol vivo y brillante cuyas radiaciones escribieran con mágicos fulgores de oro la palabra «fraternidad»; libertades que garantizarán los derechos del hombre.

Qué bonito es todo eso, ¿verdad? ¿Qué sugestiva fuerza la de esas palabras, eterna promesa que no cristaliza nunca en bellas realidades! ¡Y que imbéciles, qué extraordinariamente imbéciles somos los españoles todos!

Hay un fantasma que no nos deja sosegar tranquilos y que se nos aparece siempre en todos nuestros asuntos nacionales: el extranjero. Hay una inmensa mayoría de cretinos faltos de espíritu, secos de alma, romos de inteligencia, recua que sigue el ronzi de las perpetuas necesidades, que frente á cualquier trastorno público, frente á cualquier mal negocio político, que en ningún país escasean, porque la desvergüenza y la prevaricación son universales, exclaman indefectiblemente con un tono de lamentación desoladora «que dirán en el extranjero». Hay una gran mayoría de tontos que tienen dinero, que muerden el anzuelo de la Moda, de una moda establecida por el interés extraño, y se visten con tejidos extranjeros, que casi siempre se fabrican en Barcelona, llevan sus bodegas con vinos extranjeros que se criaron en Logroño, en Málaga y en Jerez, e lizan zapatos yanquis que se construyen en Palma de Mallorca y en todos los talleres nacionales, tiran con escopetas belgas hechas por los prodigiosos armeros cibarreros, que ponen á su trabajo prodigioso y perfecto nombres extranjeros para merecer la sanción favorable de los estúpidos consumidores, que depositan sus capitales en Bancos y negocios de otros países, que gastan su dinero en otras patrias y que emplean su inacción y su ociosidad perniciosas en ir destruyendo el ideal, la esperanza y la fe en el pueblo que les da calor de su sol, oxígeno de su aire, alimento de su tierra generosamente provida.

En esta dependencia voluntaria, en la vergonzosa sumisión moral que hemos establecido nosotros mismos, somos los vencidos, los dominados, los que atraemos el desprecio de la universalidad de las gentes. Ser español en el extranjero es una humillación y un motivo para merecer todas las depredaciones y todos los atentados: ser extranjero en España es una razón para disfrutar de todo el amparo, de todas las preferencias y distinciones que requiere una hospitalidad más que cordial, servil.

Porque reducimos tanto nuestra pequeñez que

se agiganta la figura opuesta hasta unas proporciones que no se imaginan.

—Y yo digo: ¡si en la paz somos tan despreciables, si no merecemos consideración de ninguna índole, si puede atropellarnos impunemente, porque nuestras quejas se pierden en el vacío de una débil promesa oficial, para qué nos quieren ahora, en la guerra?

¿Qué papel vamos á desempeñar allí?

No siendo aliados, ¿vamos como ejército colonial? ¡Todavía no!

¡Mire usted lo que dice el dedo!—y movía el índice á derecha é izquierda, en ademán negativo.—Pregunté:

—¿Pero y si las circunstancias?..

—No hay circunstancias ningunas que justifiquen nuestra intervención, como no vengan aquí, y entonces ya verá usted cómo los que ahora no vamos cumplimos sobradamente con nuestro deber. Pero por nosotros y para nosotros, que es lo que cada uno de por sí hace en situaciones semejantes.

Mientras, dejémoslos que se sacudan el polvo y declaremos nuestra guerra. Pero guerra pacífica y de reconstitución: guerra á la ingerencia del capitil extranjero en los asuntos nacionales; guerra á muerte, sin cuartel, al abandono y á la tradicional incuria de nuestros compatriotas; guerra al ejército inactivo, al campo yermo extendido hasta los horizontes solitarios, como un cadáver gigante; guerra al pesimismo desolador que se ha adueñado del espíritu patrio, poniendo ante sus ojos un porvenir sombrío y trágico. Esta es la guerra que nos conviene y á la que debemos ir con todos nuestros entusiasmos, mientras el Gobierno secunda nuestra labor sosteniendo la neutralidad frente á la contienda exterior y favoreciendo la acción de los ejércitos de la paz y del trabajo, creando grandes impuestos sobre la renta ociosa y castigando con fuertes contribuciones á las propiedades rurales que tengan el terreno sin cultivo.

—Entonces la guerra militar, la ayuda á los ejércitos aliados...

—¡Este usted seguro que no la prestaremos! ¡Ya le digo á usted que ni muerto, y como yo, los demás! ¡Para nosotros todo; no habrá sacrificio grande! El enemigo natural, que es aquel que no sea español, que se defienda como pueda ¡Ojo por ojo! Aseguro á usted que todos los españoles piensan como yo. Soy aragonés. Ya sabe usted que tenemos fama de francos. Como yo encontrará usted un millón.

—¡Un millón de francos! ¡Voy á llamar á Lerroux! Seguramente variará de opinión cuando conozca estas manifestaciones.

ROCELIO PÉREZ OLIVARES

SIMPATÍAS GUERRERAS

La guerra continúa produciendo animadas discusiones.

Todos nos hemos declarado partidarios de uno ú otro bando y un desencabro sufrido por el amigo, nos duele tanto como si la abofadura hubiera sido hecha en nuestra propia cabeza.

Y, sin embargo, preciso es reconocer que las batallas no se van á ganar ni desde la mesa de un café, ni de una recepción, ni tratando de convencer á la portería de que los alcañiles son más toscos y ordinarios que Ramón, el carbonero de la esquina.

Pero, no es posible sustraerse á la simpatía que nos pueda inspirar el beligerante admirado, como si de nuestra firme resolución dependiese el éxito final de la campaña.

—A ver, R. bellido: ¿qué noticias hay?

—Pues, en Gobernación nos han dicho que los alemanes avanzan hacia Meun.

—¡No puede ser!

—Perdone usted, director, he tomado nota.
—Digo que no tolero semejante avance. Ahora mismo haga un telegrama fechado en Cáceres diciendo que allí ha llegado un soldado que cuenta horrores.
—No lo va a creer el público.
—No importa! Ya verán los del Kaiser qui n soy yo.

El redactor obediente se entrega á la fantasía, y por la noche, los lectores del periódico leen que los alemanes van de derrota en derrota, que no tienen tiempo ni para cortarse las uñas, y que el propio Emperador lleva dos días enfermo, á consecuencia de un cólico.

Esto influye en la opinión y produce, como es natural, los consiguientes comentarios.

—¿Eh? Ya lo decía yo. Para mí, eso de la guerra, es pan comido.

—¿Y por qué no le ha puesto usted una postal al Kaiser previniéndole de lo que le iba á ocurrir?

—Porque mis simpatías están del otro lado, desde que estuve en Bayona hace tres años, y el dueño de la tienda en que compré un impermeable, estuvo conmigo más amable que un invitado á una boda.

Así es todo el estado de opinión actualmente. Basta que hace años haya tenido uno la más ligera discusión con un inglés—inglés de verdad ¿eh?—para que ahora se les quiera hacer responsables de aquella pelotera á los soldados que desembarcaron en Boulogne.

—Esto se acaba. Un droguero que acaba de llegar de Vichy, donde había ido á ver si sorprendía el secreto de aquellas aguas y luego fabricarlas él; me ha dicho que los aliados van á perder.

—¿Se lo han dicho á él?

—No, pero como se trata de un droguero observador, se ha dado cuenta.

Y así, todo por el estilo. Nuestras simpatías nos ciegan, nos arrastran, y creemos que de los combatientes vencerá aquel que nos agrada más y que ellos están en el deber de hacerlo, aunque no sea más que por corresponder á nuestro deseo, no faltando quien diga: «Yo le he escrito al general Pau que me disgustaría mucho verle derrotado».

Y á aquel hombre acaricia la idea de que el valeroso general francés ha reunido á sus soldados, diciéndoles:—D. Fulgencio Ruiz me ha escrito confiando en nosotros y, ¡qué demonio!, no es cosa de que le demos semejante disgusto á monsieur Ruiz.

Convengamos en que la Humanidad está loca y que los sucesos se desenvolverán como tienen que desenvolverse.

¡Lástima que los beligerantes no hagan caso de nuestras simpatías!

¡Sería tan agradable el poder decir!

—Yo tengo la seguridad de que ganan los ser-vios.

—¿Conoce usted á fondo su táctica militar?

—Hombre, no; porque mis estudios de perito agrónomo no van por ese camino; pero mi novia tiene grandes simpatías por ellos y yo le he escrito así al rey Pedro, y no creo que vaya á contrariar á una muchacha....

¡Repito lo de antes! [Los beligerantes, ocupados en romperse la crisma, lo más deprisa posible, no se preocupan para nada de nuestros deseos!

¡Ni aún expresados por el propio Lerroux!

A. R. BONNAT

DELIRÉ AQUÍ CONTIGO...

Deliré aquí contigo en otros días lejanos ya en el tiempo presuroso, cuando en mi alma sedienta florecías como un clavel sangriento y luminoso.

De tu cuerpo la fresca exuberancia me traspasó aquí el alma y el sentido; ¡horas que ungieron la sensual fragancia del gozo de vivir, que ya he perdido!

Aquí bebí en tus labios la dulzura de la miel del panal de tus amores y me abracé en la extraña calentura que irradiaban tus ojos cegadores.



D. FRANCISCO ESBRI

Que ha obtuvo el número uno en las oposiciones a músicos mayores y ahora el premio de Roma

A la sombra y frescor de esta enramada te esperaba impaciente entre la umbría. Llegabas anhelante, enamorada, y todo tu presencia embellecía.

Parecían entonces más radiantes las luces del Poniente; los senderos más floridos; las rosas más fragantes; más blancos los rebaños de corderos...

Había del crepúsculo en la hoguera más bellas lumbraradas purpurinas, y en el aire, oloroso á primavera, más leves transparencias ambarinas.



JULIO GOMEZ "RELAMPAGUITO"

Popular matador de toros, que, en el concurso de Tiro de Pichón celebrado en Almería, ha ganado el campeonato, medalla de oro, Copa del infante don Carlos y el premio de 2.500 pesetas

Era el verde del campo más jugoso; más clara el agua de los manantiales; el ritmo de vivir más armonioso, y las ansias de amor más ideales.

Hasta verte llegar, el alma mía no gozaba en el oro del ocaso ni miraba las rosas... Parecía como si florecieran á tu paso...

Te acercabas gentil, deslumbradora, y eras, en el capricho de mi mente, como el sol mañanero de la aurora brillando milagroso en el Poniente...

De tus manos las blancas azucenas coñas á mi cuello, estremecida, y al besarte en la boca, por mis venas circulaba la gloria de la vida.

Vibrábamos los dos de igual deseo. ¡Oh, mi sabroso bien, que ya he perdidol ¡Ahora, loco, te busco y no te veo, aunque todo te nombra en mi sentido!

Tu nombre dice el viento en los pinos; tu nombre se repite en las tranquilas cadencias de los rústicos cantares y en el trémulo son de las esquilas.

Tu nombre escucho misteriosamente deslizarse en las bregas de los hatos y en el claro, sonoro y transparente fugitivo cristal de los regatos...

¡Todo te nombra en estas soledades! ¿Dónde estás que no acudes presurosa? ¿Cuándo habrán de cesar las crueldades de la suerte, madrastra veleidosa?

¿Eterna habrá de ser mi malandanza?... ¡Cuando aliento y no he muerto todavía es que tengo de hallarte la esperanza, no sé dónde ni cuándo, vida mía!

¡Yo beberé en tus labios la dulzura de la miel del panal de tus amores! ¡Me abracaré en la extraña calentura que ha embrujado tus ojos cegadores!

¡He de aventar las ilusiones mías con un gesto sumiso ante la suerte, implacable y terrible?... ¡No en mis días! ¡Si enamorado soy, también soy fuerte!

Es llorar y gemir de enamorados y arañarse los pies ensangrentados en los duros zarzales del camino; ¡pero es de fuertes revolverse airados y vencer á la Suerte y al Destino!

ALBERTO VALERO MARTÍN

NUEVAS PUBLICACIONES

En la noche dormida, novela de Emilio Bobadilla (Fray Candil).—El insigne autor de *A fuego lento* y *Sintiéndome vivir* estudia en su última novela, *En la noche dormida*, un caso de locura lúcida; pero lo estudia sin que se vea el andamiaje científico, en una prosa vibrante y concisa, llena de color y de luz. Bobadilla coloca á sus personajes en el panorama deslumbrante de los Pirineos, que describe fastuosamente, dando la sensación pictórica y olfativa de la vegetación con sus rios, del cielo con sus cambios atmosféricos y de la luz, tan pronto rubia y fascinante, tan pronto mate y pálida. Ha editado el libro la Biblioteca Renacimiento y se vende al precio de 3,50 pesetas el ejemplar.

Costumbres y devociones madrileñas, por Pedro de Répide.—2 pesetas.

A lo lejos.—España vista desde América, por José María Salaverría.

Trazas del amor, novela psicológica por Julio Cejador y Franca.

Vidas trágicas, notable colección de cuentos y novelas cortas, por D. Mariano Martín de Mendoza, con un prólogo de Carlos Miranda.—2 pesetas.

Lea usted los sábados

"La Esfera"

Gran revista mundial

CRÓNICA GRÁFICA

LA CARIDAD FEMENINA EN LA GUERRA



Enfermera de la Cruz Roja belga dando de beber á un soldado herido, en el hospital de Maestricht.—Estas nobles mujeres, no solamente atienden con la misma solicitud á los heridos belgas que á los alemanes, sino que llevan su santa misión al extremo de colocar flores á la cabecera de los pacientes

FOT. HUGELMANN

LOS HERIDOS EN LA CAMPAÑA



Un soldado belga, herido en los últimos combates, al ser conducido al hospital de Malinas

ENTRE el obstinado secreto con que la guerra se desarrolla, fúnebre velo que la hace aun más angustiosa lo mismo para las naciones en lucha que para las neutrales, hay un detalle horrendo, el único que sale continuamente de la sombra, revelador de la magnitud de la hecatombe. Es el incesante desfile de convoyes de heridos a través de Francia, de Alemania, de Bélgica, de Inglaterra. Es una inundación roja que refluye todos los días y a todas horas desde el centro de la infernal vorágine, desde los campos de batalla del Norte, del Noroeste y del Este de Francia, hasta las ciudades apartadas de la contienda. Son miles y miles de hombres que devuelve la bestial guerra, destrozados, agujerados, deshechos por la metralla,

Conducción de un trompeta belga, herido en la cabeza, al hospital de Willeboock
FOTS. AL'IERI

lla, y que partieron de sus hogares hace un mes en la flor de la juventud y de la vida. Son muchos, muchos, incontables; los telegramas lo dicen; ya no hay en Francia locales bastantes para albergarlos ni material suficiente para atenderlos. La brutal realidad ha superado a todos los cálculos. Y, sin embargo, ¡he ahí a los generales en jefe de las masas enemigas que, en sus informes de la campaña, siguen declarando que sus ejércitos están intactos!...

Por fortuna, en esta bancarrota general de la civilización, esa sublime virtud predicada por Cristo, la Caridad, ha sobrevivido, y merced a ella, las innumerables falanges de víctimas reciben en hospitales y casas particulares los cuidados que reclaman sus cuerpos destrozados.

PARIS ANTE LA GUERRA



Uno de los 50 establecimientos Maggi, en París, destruidos por la muchedumbre, al declararse la guerra, por haber hecho circular el rumor varias casas competidoras, de que dicha marca alemana envenenaba sus productos

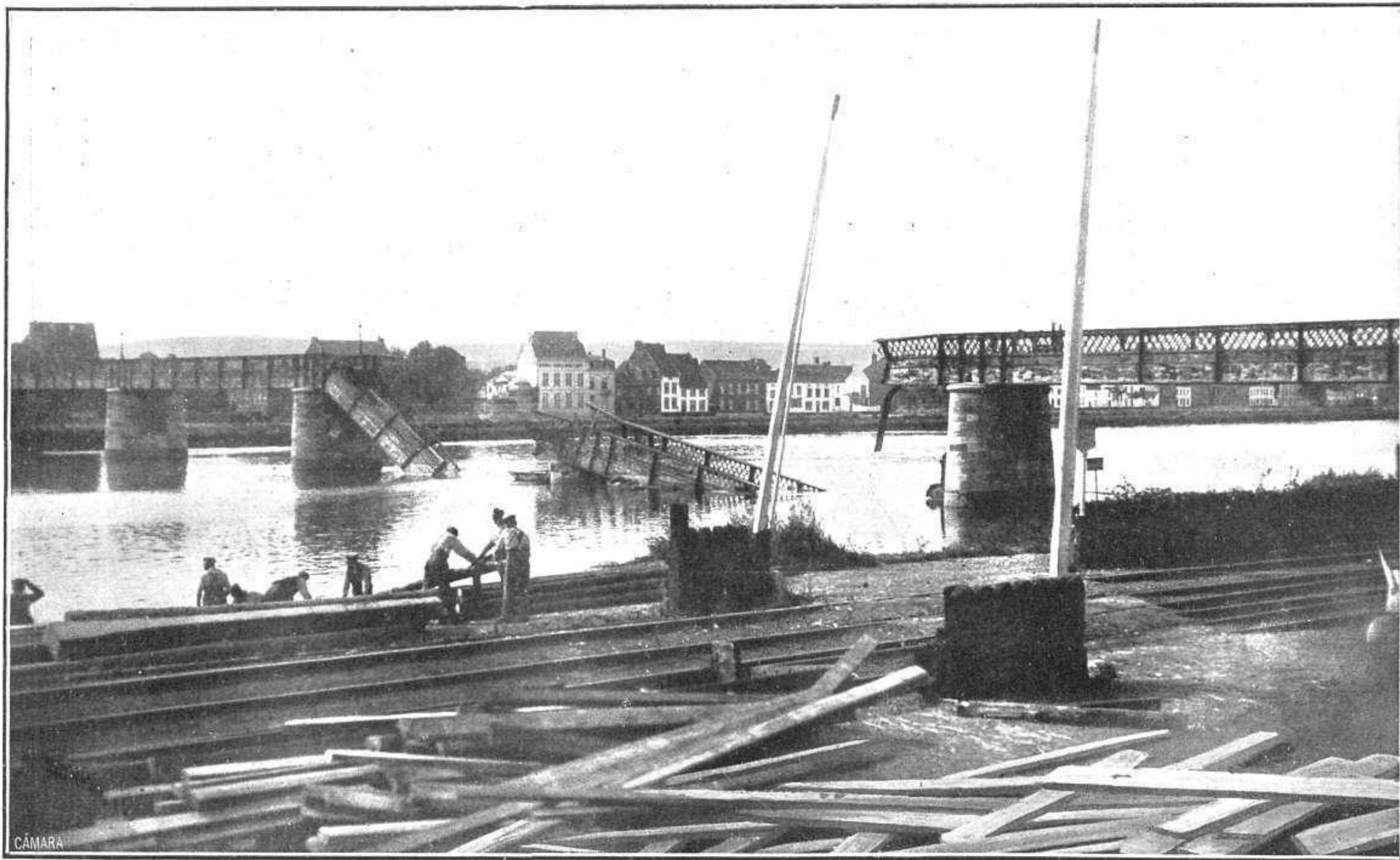
FOT. HARRY D. LACHMAN



Marinería de guerra, francesa, llegada de Rochefort y Lorient para reforzar el servicio de vigilancia en el interior de la capital y en los pueblecillos de los alrededores, haciendo guardia en las calles de París

FOT. ROL-VIDAL

DESPUES DE LA BATALLA DE VISÉ



Soldados alemanes construyendo un puente de madera sobre el río Mosa, en Visé, al lado del puente de hierro destruido por los belgas al comienzo de la batalla librada con las fuerzas germánicas en dicha población



Convoyes de aprovisionamiento del ejército alemán protegidos por una columna de caballería, entrando en Visé, después de la reñida acción sostenida con las tropas belgas que defendían aquella plaza, en la que tan tremendos destrozos causó la artillería de los germanos

FOTS. HUGELMANN

LOS HIJOS DEL REY DE BÉLGICA



El príncipe heredero de Bélgica, duque de Brabante, y su hermano el conde de Flandes, paseando por las calles de Bruselas el día de la marcha de la Familia Real á Amberes. Durante el paseo los príncipes fueron aclamados frenéticamente. Un periodista inglés les regaló banderitas de su nación, que ellos besaron respetuosamente, entre los vitores de la multitud

EL EJERCITO INGLES EN CAMPAÑA



Los "highlanders" ocupando posiciones en la batalla de Montmirail, durante la cual se portaron heroicamente



Una sección de la infantería escocesa, engañando al enemigo con blancos móviles, en la batalla de Montmirail

FOTS. HUGELMANN

LOS SERVICIOS AUXILIARES EN LA GUERRA



Sección de telefonía de campaña, del ejército inglés, funcionando durante el combate entre el Marne y el Ourcq, librado recientemente, y que consiguió detener el avance alemán

DESDE que desembarcaron las tropas inglesas en Boulogne, se comentó por los corresponsales franceses en operaciones el abundante material de guerra auxiliar de que iban provistas las tropas expedicionarias, y no sólo la abundancia, sino el verdadero refinamiento con que estaban atendidos determinados servicios. Siendo un axioma militar que al soldado hay que alimentarlo bien para que se bata bien, los ingleses, pueblo que no tiene ni con mucho, entre otras varias virtudes esta de la sobriedad—admitiendo que ello sea una virtud—atienden á maravilla los estómagos de sus mercenarios. Así, el Estado Mayor británico ha cuidado de organizar, á punto



Las cocinas de campaña, del ejército inglés, preparando el rancho de las tropas en la línea de defensa
FOTS. HUGELMANN

de perfección, casi tanto como sus armas de combate, los servicios de cocinas y hornos de campaña, que son los que han de dar positiva eficacia á los fusiles, las ametralladoras y los cañones. Claro es que esto viene á aumentar en no pequeño grado la impedimenta, lo que, dada la movilidad que exige la guerra moderna, es un grave inconveniente. Pero la Gran Bretaña lo arriesga á cambio de tener la seguridad de que sus soldados no flaquearán jamás por falta de municiones de estómago.

Insertamos una pintoresca nota relativa á la alimentación de los británicos en campaña, mas otra no menos interesante del servicio de telefonía de guerra.



La población civil de Tirlemont, sacerdotes é individuos de la Cruz Roja, defendidos en la huida por tropas del ejército belga, dirigiéndose á Bruselas, al conocer la llegada de las fuerzas germánicas invasoras

La población civil belga, aterrorizada ante los progresos de la avalancha alemana y no pudiendo confiar mucho en el auxilio inmediato que pudieran prestar á las localidades invadidas, durante los primeros momentos de la invasión, las fuerzas belgas, harto ocupadas en defender los principales recintos fortificados, recurrió al primitivo medio de la barricada. Ante las imponentes murallas, construidas por carros de labranza, aperos agrícolas y mil utensilios caseros, y elevadas á la entrada de todos los pueblos y en las principales vías de las ciudades, la furiosa ola humana lanzada por Alemania sobre Bélgica hubo de detenerse bruscamente. El tiempo invertido por las fuerzas invasoras en despejar el camino fué realmente precioso para los habitantes de dichas localidades, pues que les permitió ponerse

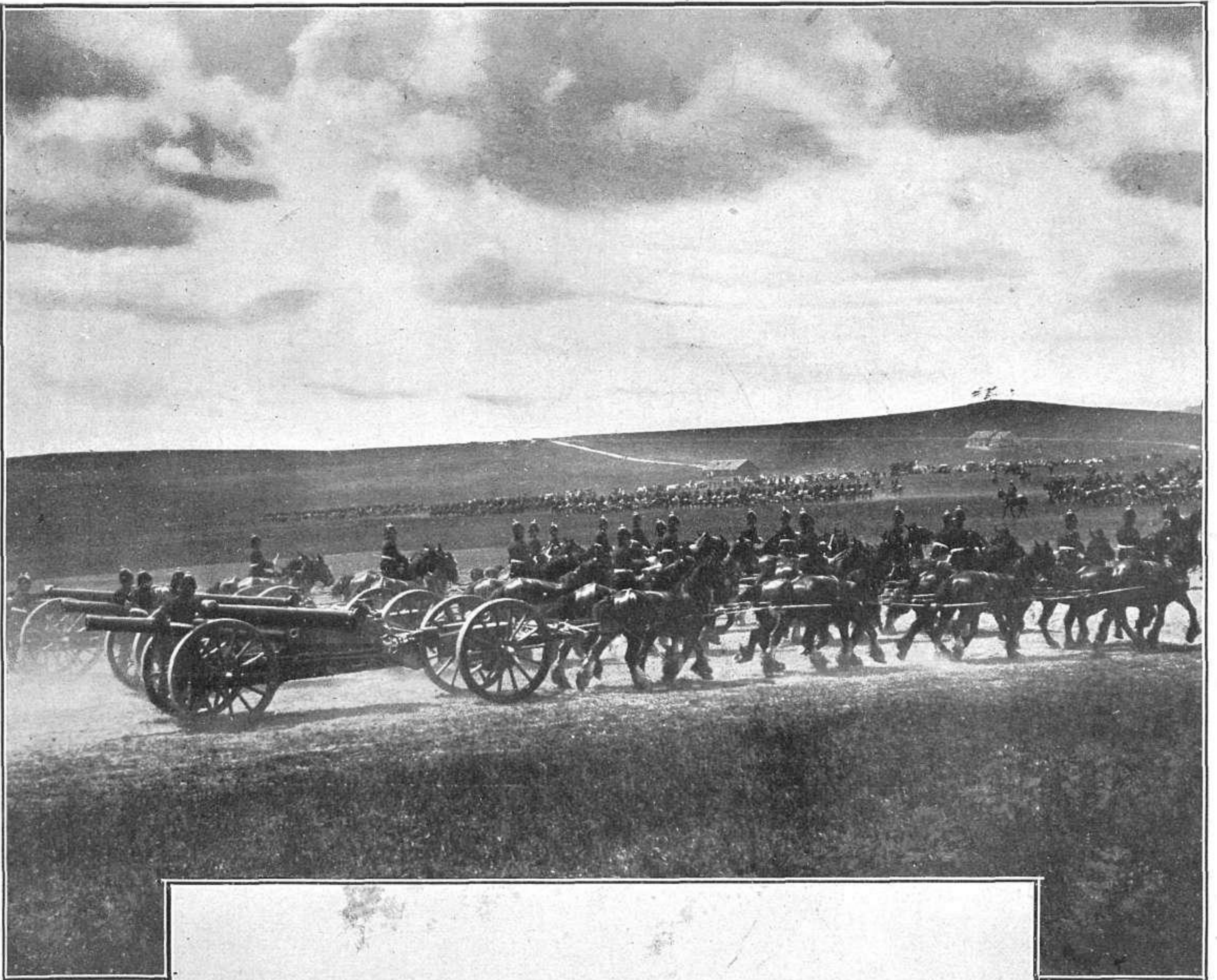


Barricadas construidas en el camino de Bruselas para defender la entrada de Tremonde contra las fuerzas del ejército alemán

á salvo, en muchas ocasiones, antes de que se formalizase el ataque de la artillería á dichos poblados. Esta resistencia pasiva opuesta sistemáticamente á la invasión en toda la línea de avance, irritando á las fuerzas teutonas quizá más que si hubiesen sido hostilizadas con dureza, puede explicar la destrucción casi total por el hierro y por el fuego de gran número de pueblos belgas no fortificados, entre ellos Visé, en la frontera belga-holandesa.

Nuestras fotografías presentan una de esas improvisadas defensas en una de las localidades belgas fronterizas y que hubieron de experimentar las primeras la potencia destructora de la artillería alemana, y una página del éxodo del pueblo belga ante las arrolladoras falanges del Kaiser, en los momentos iniciales, angustiosos, de la invasión teutónica.

EL AVANCE DEL EJERCITO ALEMAN



La heroica defensa de Mauberge, sobre la frontera franco-belga, por las tropas francesas, ha constituido una de las más hermosas páginas de la guerra actual. Situada por fuerzas enormemente superiores desde los primeros días de Agosto, la brava guarnición de dicha plaza ha resistido impávida las furiosas acometidas del ejército alemán, que se ha visto obligado a inmovilizar allí buen golpe de tropas. Estas han tenido que ir ganando el recinto fortificado pulgada a pulgada. Una de



Artillería alemana avanzando sobre la línea de combate, en Rethel, para proteger el ataque de la infantería y caballería.—Una emboscada de ametralladoras alemanas en las cercanías de Mauberge

FOTS. HUGELMANN

las fotografías que aparecen en esta plana presenta un episodio del sitio de Mauberge. Es una sección de ametralladoras alemanas emboscada en un monte para impedir el avance de las fuerzas belgas que acudieron en auxilio de las francesas. Esta terrible arma moderna de combate, desempeña un papel principalísimo en la actual contienda. Una autoridad militar inglesa ha calculado que el 70 por 100 de las bajas experimentadas por los beligerantes, son ocasionadas por las ametralladoras.

LA GUERRA EN EL TERRITORIO FRANCÉS



Escenas de la guerra en Francia.—Soldados de infantería del ejército de operaciones presentando la boleta de alojamiento en una casa de las afueras de París
FOT. HUGELMANN

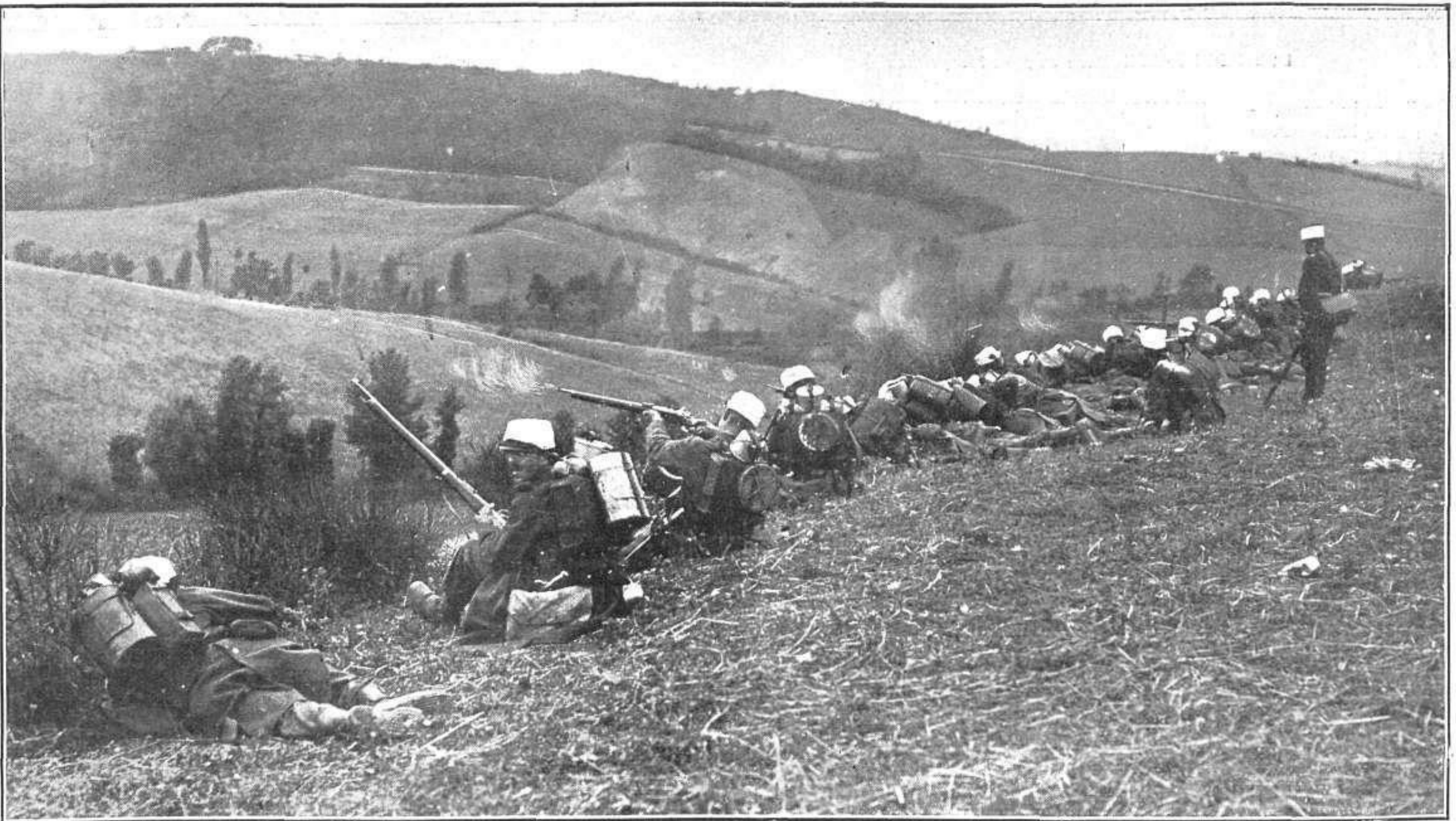


El ejército francés en campaña.—Un regimiento de infantería dirigiéndose a las afueras de París para guarnecer la línea de las fortificaciones exteriores
FOT. CENTRAL NEWS

El mismo Estado Mayor alemán ha declarado que la batalla de Montmirail ha sido en alto grado favorable a los aliados, puesto que ha determinado un retroceso general de las fuerzas invasoras alemanas. Según los despachos oficia-

les, la admirable infantería francesa, de legendaria bravura, realizó durante cuatro días verdaderas proezas, logrando tener a raya al enemigo, mientras los ingleses realizaban su brillante ataque al ala derecha tudesa, que resultó com-

pletamente deshecha, no obstante figurar en ella la Guardia prusiana y las mejores tropas de reserva del ejército del Kaiser. Publicamos una interesante nota de dicha batalla, con otros cuadros pintorescos de la guerra.

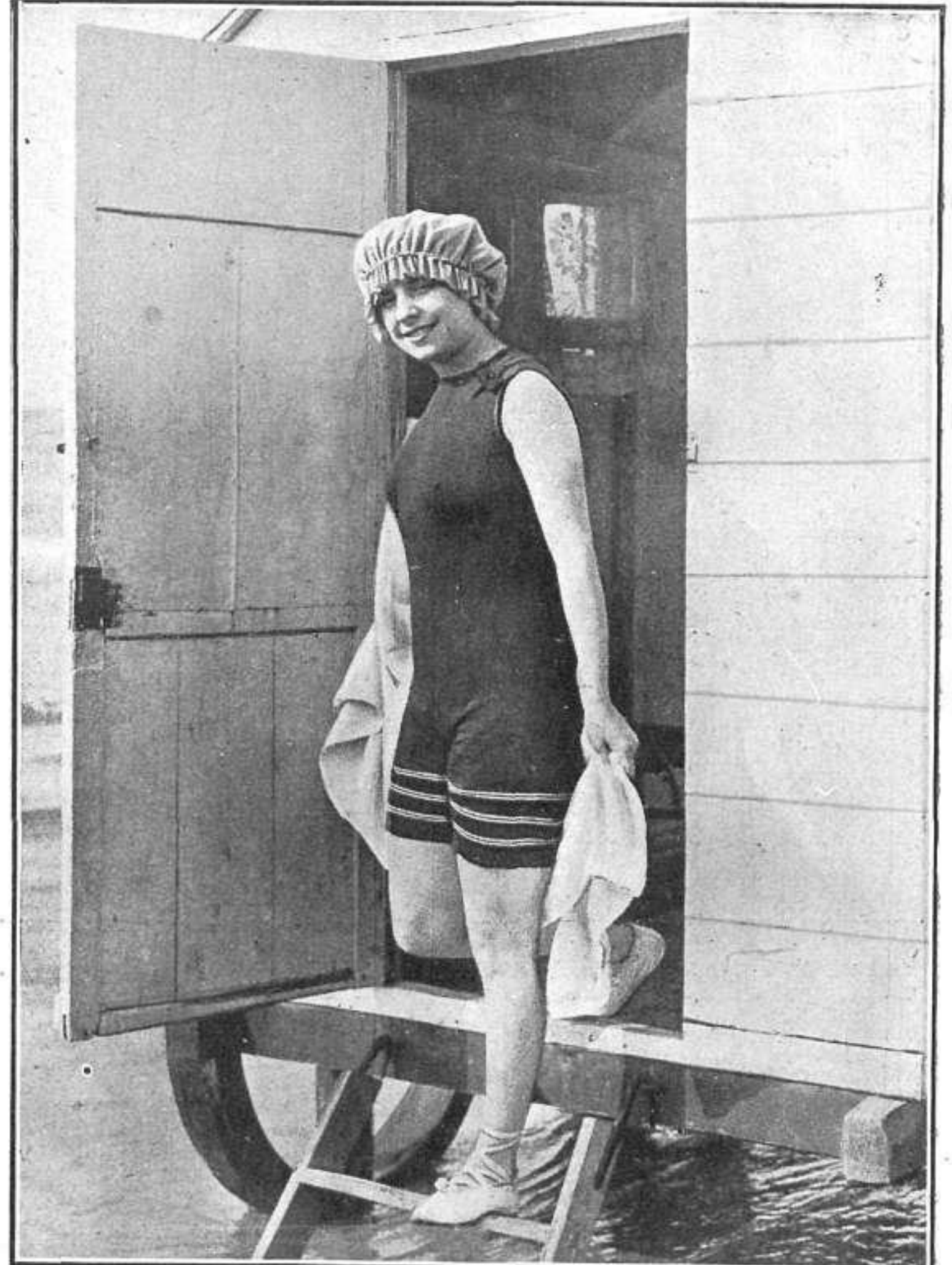


Infantería francesa desplegada en línea, defendiendo una posición en las inmediaciones de Montmirail, donde se ha librado una gran batalla, entre los ejércitos aliados y los alemanes
FOT. HUGELMANN

CÓMO SE BAÑAN NUESTRAS ARTISTAS



La bella Victoria Romero en pose fotográfica



La "Chelito" al salir de su caseta

Aligera indumentaria de baño usada en las playas de Ostende, Deauville, Biarritz y otros *summer resorts* por el sexo bello elegante, no había traspasado hasta ahora las fronteras, limitándose a exhibirse, tímidamente, entre las satinadas y policromas páginas de los álbumes de modas. Su actuación en las orillas del Cantábrico había tropezado siempre con el obstáculo, formidable en España, del prejuicio y de la costumbre. El traje femenino de baño continuaba ajustándose más a lo que preceptúan la moral severa y la tradición de pudibundez española, que a las líneas del cuerpo. Pero todo se «revolucionó» y subvierte, hasta en los países más apegados a lo viejo, no bien ponen sus empe-



Grupo de artistas en una lancha

FOTS. MARIN

ños iconoclastas unos cuantos bellos palmitos, que además refrendan sus radicales imposiciones con los prestigios irresistibles del arte. En Francia y en Inglaterra, las modas más atrevidas las lanzaron y las seguirán lanzando las mujeres de teatro. Y ahora, en España, son varias *estrellas* del *music-hall* las que en plena Concha de San Sebastián han declarado la guerra al antiestético traje de blusón y pantalones anchos y adoptado el traje masculino, alegando, y quizá no les falte razón, que un indumento que no se considera inmoral en el hombre, aunque podía haber razones para diputarlo tal, no puede ser, sin grave contradicción, tenido por indecoroso en la mujer. Razón por la cual debería generalizarse su uso.

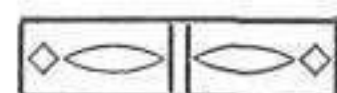
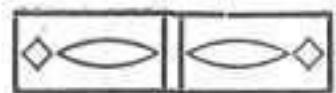
EL VERANEO EN LA PLAYA DE SAN SEBASTIAN



Tres bellas artistas españolas bañándose en la playa de San Sebastián



La popular artista "Chelito" paseando en motocicleta con una amiga por la playa de San Sebastián



D. Miguel Plá
Primer maquinista del vapor "Alcira", de la Compañía Valenciana de Correos de Africa, que pereció á causa del choque de dicho barco con el italiano "Avenire", en el Cabo de Gata



Granollers.—Acto de la colocación de la primera piedra del Asilo Hospital que se construirá por suscripción pública

FOT. SANTÉS



D. Francisco Martorell
Jefe de la brigada de Policía dedicada especialmente á perseguir á los anarquistas, que fué herido por el libertario Jesús Vega, en su despacho de la Inspección de Barcelona



Barcelona.—Uno de los más interesantes asaltos del Concurso de esgrima efectuado en la barriada de la Salud, con motivo de la fiesta mayor

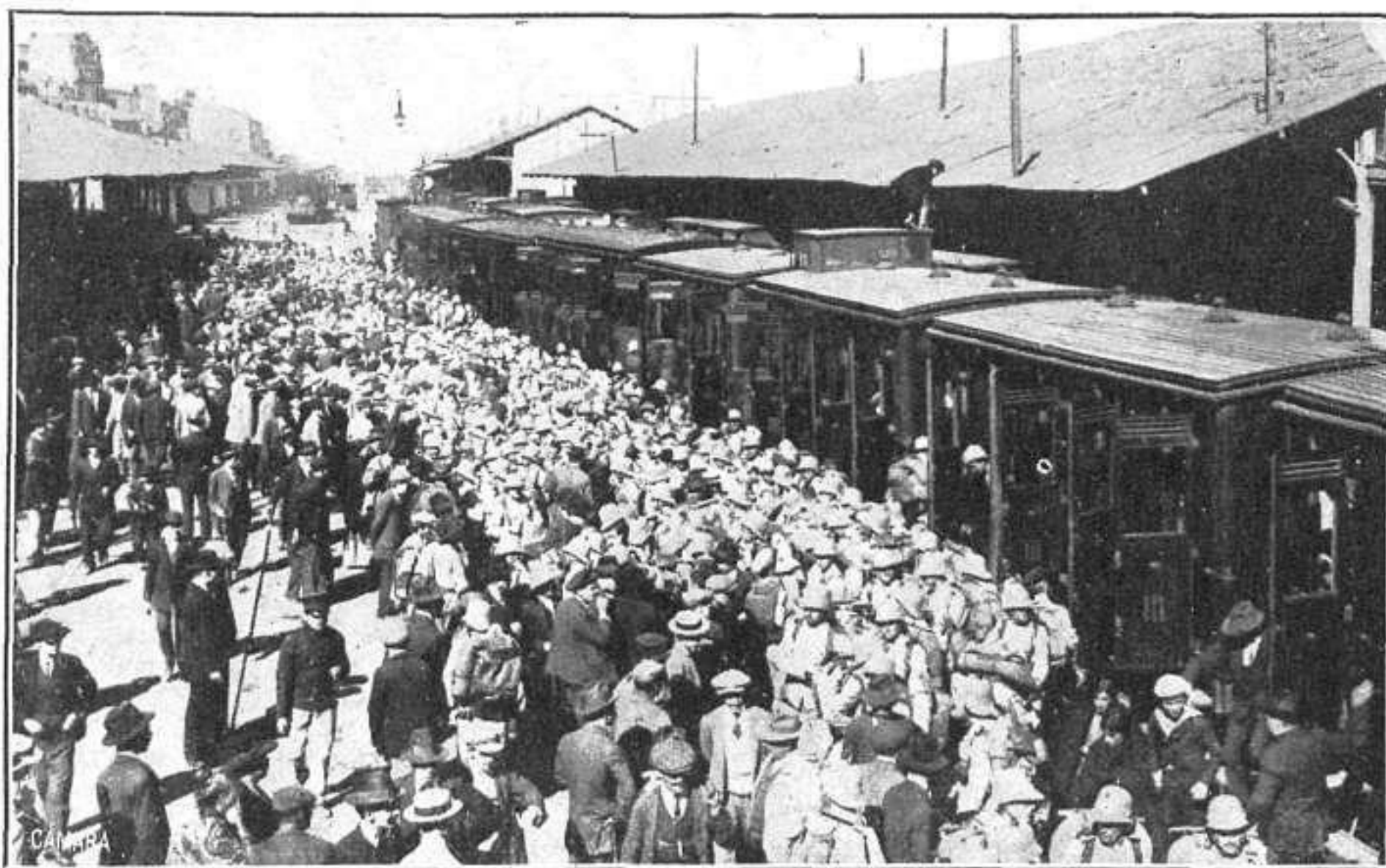
FOTS. BALLELL



Barcelona.—Inauguración de la Exposición de trabajos escolares en San Juan Despi, presidida por el Sr. Batles, en nombre del ministro de Instrucción Pública



D. Pedro Echevarría
Alcalde presidente del Ayuntamiento de Vitoria, que ha fallecido en aquella ciudad el día 9 del corriente, siendo unánime el sentimiento que ha causado su muerte FOT. GUINEA



Lisboa.—Fuerzas de infantería del ejército portugués, destinadas á Africa, á su llegada á la capital lusitana

FOT. BENOLIEL



Jaime Ballesteros (Herrerín)
Valiente matador de novillos aragonés, que ha muerto en Cádiz á consecuencia de la cogida que sufrió en aquella Plaza el domingo 6 del actual FOT. ARACIL



No hay nada para el pelo
como el
Petróleo Gal



Chocolate Amatller

∞ marca Luna

CONCURSO DE CARTELES AMATLLER
Tercer premio: 1.000 pesetas.—Autor: D. José Triadó, de Barcelona

HECHOS Y GLOSAS

ANDANZAS

“PETIT-SOU”

¿No la habéis visto por el Prado, por las Rondas, por las Delicias?... Es una mujercita en embrión, de 14 á 15 años, sucia, renegrida, astrosa. En el desconcierto de sus facciones gitanas, roídas por el sol, curtidas por el aire, surcadas ya por el tormento de un vivir errante que la dejó una huella trágica, brillan intensamente sus ojos negros y melancólicos de mirar pícaro y acariciador. Extendiendo su mano indolente, os dirá si la hallais al paso.

—Monsieur: *par votre santé!*

Y sonará su voz en vuestro oído como una música bárbara. Se despegan la prosodia melosa de los franceses de ese tipo gitano, abigarrado, de todos los países, porque no es de ninguno.

Par votre santé monsieur; donnez-moi un petit sou—me dijo hace pocas noches la gitanilla.

En su carita pequeña se retrataba un dolor muy grande. Se echaba de menos la granjería de nuestras gitanas callejeras que os ríden pan brindándoos un guiño picaresco. La voz de la gitana francesa, tan apagada, tan tremolante, no os recuerda la voz bizarra de las *cañís* del barrio de Moratines; de esas chavalillas, también sucias y greñosas, que os hablan del hambre como de una noticia feliz.

—¡Está bien!—le contesté á la muchacha—. Te socorreré, pero dime:

Me escuchaba sin perder un movimiento de mis labios. Yo proseguí:

—¿No sabes hablar español?...

—Non—deploró,

—Pues ¿cómo me has entendido?...

—*Oh! Je comprends bien, monsieur, mais je ne parle pas... ¿Parlez vous chipicalli?...*

¿Chipicalli?... ¿Quién habla eso? La lengua universal de los gitanos es algo cabalístico y arbitrario, superior á toda curiosidad filológica. ¿Quién habla *chipicalli*? ¿Hay gramáticas y diccionarios dignos de crédito? ¿Hay intérpretes?... Yo no lo sé. Tal vez mi amigo el poeta López de Saa, que es hombre enterado de estas cosas, lo sepa.

—Habla en francés si te place—propuse á la gitanilla.

—*C'est charmant...*

Adivinaba yo en los ojos de la *cañí* un deseo de confesar sus tribulaciones, sus andanzas dolorosas en un éxodo cruel. Danzó en mi peregrina fantasía la tentadora gitanilla de *Nuestra Señora de París*. Para aliviar sus desconfianzas, puse en sus manos unas monedas y desde aquel instante fuimos amigos.

—Vamos á ver, dime: ¿De dónde eres, donde vas, qué haces?...

—¡Ay, señor!—respondióme con triste acento.—¿De dónde soy?... De mi tribu. Mi tribu es de todas partes. Yo nací en un camino de la Alsacia. Me parió mi madre, como quien dice, andando. Nací en Alsacia y me abrieron los ojos en la frontera. Lloré en Francia por primera vez. Seguimos caminando. Luego he vuelto á llorar muchas veces en París, en Orleans, en Tolosa, en Marsella, en Burdeos... Para llorar, cualquier país es bueno. ¿Verdad?...

—Y para reír...

—Lo mismo, señor. Pero yo no quiero acordarme de dónde se reiría mejor, porque, al verme tan lejos, lloraría más.

—España, entonces, no es el país de la risa.

—¿Qué importa el país?... Son las circunstancias. La risa y el lloro salen de nosotros mismos. ¿Verdad?...

Esta pregunta, opuesta al final de sus razonamientos, me ha descubierto el alma de la pequeña, su alma gitana. El gitano confía en sí tanto como en Dios. Ni reconoce razón superior á la suya, ni admite rivales en valor, ni cabe en su sospecha el menor fracaso de la raza.

—¿Verdad?...—dice siempre, como podía decir:—Esto es el Evangelio, no hagas la tontería de desmentirlo.

—¡Verdad!—tengo que responderle con los ojos. Y ella sigue plañidera.

—España es hermosa para el que no tiene hambre, como yo la tengo. En Francia no tenía hambre; me parecía el país magnífico sobre todos. Mire, señor; en Alsacia, donde yo nací y he vivido otras veces, los pobres son franceses y los ricos alemanes.

—¿Y vosotros?—inquirí.

—Allí y en todas partes, gitanos.

—Admirable el tesón de estos patriotas sin patria!...

—¿Cómo te llamas, chiquilla?

—Asunción; en Francia me llaman *Petit-sou*.

—¿Por qué has venido á España?...

—¿Y dónde íbamos á ir?...—me respondió algo



D. LUIS ESTESO

Ingeniero escritor festivo, autor del libro extraño *“Para que rían los curas”*, publicado recientemente

molina y enojada porque mi pregunta le pareció un reproche.

—Tiene razón el señor. ¿Por qué he venido á España? ¡Apenas podemos tenernos en pie!... No nos entienden casi nadie.

—Y ¿te socorren poco?...

—Algunos señores; muy pocos. Y es que nosotros no sabemos pedir: cambiamos. En Francia, decíamos la buenaventura, adivinanzas y cuentos... Yo lo adivino todo. ¿Quiere usted?...

—No, hija mía—la interrumpí riendo—. Yo adivino como tú y sé mi destino.

—Aquí no podemos. No nos entienden. Mi madre y yo sacábamos en Francia cinco ó seis francos. Aquí, cinco ó seis *sous*. Mi hermano y su mujer nos ayudaban.

—¿Dónde está tu hermano?...

Calló la chiquela.

—Dime, ¿dónde está?—insistí.

Petit-sou volvió la cabeza, mirando á derecha é izquierda con temor y dijo así, balbuciendo:

—Se ha ido á las minas á trabajar! Ya ve usted ¡qué vergüenza!... ¿Verdad?...

Ingenieramente se sonrojaba, desalentada *Petit-sou*.

—¿Hace mucho tiempo que vinisteis?

—Seis días, señor. Nos ha echado la guerra.

—¿Por qué?... ¿No hay dinero ya en la noble Francia?...

—¡Oh, ya lo creo!... Mucho dinero. Ahora para nosotros, más. El día que salimos de Perpignan,

ganamos doce francos. Yo le dije la suerte á muchos soldados. Me pagaron bien.

—Y ¿cuál fué su suerte?...

—Todos volverán...

—¿Porque les diste la bendición?...

—Porque, si les anuncié la muerte, no me pagan. ¡Pobres!... ¡Cuántos alentados por las predicciones de *Petit-sou* habrán entrado en combate con el fanatismo que da la seguridad de salir ilesos en la fiera lucha! Muchos, al caer atravesados por el plomo enemigo, se habrán acordado de mi engaño. ¡Qué horror!...

Petit-sou se llevó las manos á los ojos como torturada por una trágica visión. Yo la consolé.

—Y qué le has de hacer, si esa es tu vida, *Petit-sou*; engañar. Y no te creas, vivir engañado, es placentero.

Sonrió la gitanilla por vez primera con un mohín gallofero.

—Pero vamos, explícame: ¿Por qué os echa la guerra?...

—Por ser gitanos, señor. Los franceses son amigos de todo el mundo; pero cuando no están en paz, no se fían de nadie. A nosotros nos dieron billetes para Port-Bou y nos metieron en el tren á la fuerza. Yo pregunté á un gendarme por qué no nos dejaban allí. Quería quedarme en Francia. El gendarme nos registró la ropa y no contestó. Decían las gentes que estaríamos comprados. Ya ve, señor, ¡qué mala voluntad!...

—¿Tú no te hubieras vendido á Alemania?

—¿Yo?... Yo soy de mi tribu.

—Pero podías vivir con tu familia de noticiero de los germanos.

—¡Ah! Eso no es venderme. A mi hermano quiso un señor pagarle mucho para que se metiera en un cuartel y copiara en el patio unos papeles. Mi hermano dijo que sí; pero no pudo hacerlo porque no sabe escribir, y aquel señor no quería que le ayudara nadie.

—Es natural. Pero ¿á vosotros os daban paso á los cuarteles?...

—A mi hermano, sí; porque sabe curar los males y lo llamaban los soldados.

—¿Has dejado familia en Francia?

—No señor. Pero...

Se entristeció *Petit sou* con una añoranza. En sus ojos apasionados estuvo á punto de saltar el llanto.

—Allí se ha quedado mi canario. No me dejaron tomar nada. ¡Pobrecillo! Con lo que cantaba al verme!

Y suspiró la gitanilla con la pesadumbre que se recuerda un amor perdido.

—¿Quieres contarme tu viaje?...

—¡Bah! Un viaje muy duro. En Port-Bou compramos los billetes hasta Barcelona. Allí anduvimos tres días, rodando por las calles y el puerto. No nos socorrian. Dos veces nos encerraron en un barracón. Queríamos ir á Granada; pero nos faltaba dinero. Tomamos billete para... para... No sé. En ese pueblo nos apeamos, y en dos días hemos llegado aquí, por la carretera. Mi hermano y su mujer se marcharon. Habían vendido un burro y pudieron llegar á las minas.

—Pero ¿traías un burro?...

—Sí, desde ese pueblo que no sé como se llama... Se lo encontró mi hermano en el camino.

A los labios exangües de *Petit sou* volvió á asomar una pícaro sonrisa.

—Y ahora ¿cuál es tu aspiración?...

—Que me devuelvan mi canario, mi *Pirulín*. Después ir á Granada. Allí tengo familia. ¿Cuesta mucho ir á Granada?...

La respuesta hubiera sido un trallazo para la esperanza de *Petit sou*. Todo cuesta mucho cuando no se tiene dinero.

—Yo te traeré mañana los billetes. ¿Estarás por aquí?...

—Sí, sí—gritó más que repuso la alegría de la rapaza.—Señor, ¡qué gran país es España! ¿Cómo

CLÍNICA MATEOS

Patente 1.ª clase. Arenal, 1, Madrid. Consulta gratis de 12 a 1 y por **Correo**. De 2 tarde a 8 noche, 5 ptas. Prospectos gratis.

IMPOTENCIA

Debilidad genital, pérdidas, relajación sexual por excesos de Venus ó solitarios. Potencia á toda edad sin peligro y por acción externa. **Vigor sexual Koch**. Venta en boticas. Si se quiere fijar el grado de impotencia pídanse el **Gráfico sexual** á esta Clínica y lo recibirán gratis con reserva bajo sobre cerrado.

MAL DE

ORINA

SALES KOCH

SIN SONDAR NI OPERAR

CURAN todos los males de la URETRA, PROSTATA, VEJIGA y RINONES. Dilatan las ESTRECHECES, expulsan la piedra y arenillas, curan el CATARRO de la VEJIGA, calman al momento los horribles dolores al orinar, disminuyen el deseo frecuente y limpian la orina de posos blancos purulentos ó de sangre. Los flujos crónicos se cortan sin peligro. Las **Sales Koch** no tienen rival y son bien conocidas.

VENereo SÍFILIS

En DOS DIAS

cortan sin peligro las

Cápsulas KOCH

los flujos secretos recientes y modifican los crónicos. Las **Cápsulas KOCH** no dañan los riñones y calman el dolor.—**POMADA KOCH** para llagas y males de la piel. **DEPURATIVO KOCH**, limpia la sangre de malos humores. Venta en boticas del mundo.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR

Cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, desecno, etcétera. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del

EMBARAZO

parto y sobrepartos. Aplicación del tratamiento Rohegel, en la

ESTERILIDAD

con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable.

Dirigir las cartas á **Doctor Mateos**, Arenal, 1, 1.º, Madrid.

HERNIAS

Se CURAN RADICALMENTE, sin braguero ni operación, con el tratamiento "QUEBRA-CURA" (único y patentado), del Dr. E. Piña, farmacéutico. Médico director, Dr. Castellví; calle de Salmerón, 42, Barcelona. Consultas gratis por correo. Pedir folleto. De venta en Madrid: Farmacia Dr. Gayoso

QUEBRADURAS

ESTÓMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el **Elixir Estomacal de Saiz de Carlos**. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID
Se remite folleto á quien lo pide.

Casa Corredera

PIANOS ARMONIUMS

PIANOS-COMBINADOS

LAS MEJORES MARCAS EXTRANJERAS

PIANOS DE OCASIÓN RESTAURADOS

LA CASA MÁS ECONÓMICA DE MADRID

Carrera de San Francisco, n.º 11

TELÉFONO 4.941.



ACADEMIA MISOL

Preparatoria para Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos

Director: **FELIX ALONSO-MISOL**, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Conviene que los Alumnos comiencen sus estudios en Septiembre. Pídanse informes al Director que también remitirá folletos conteniendo instrucciones detalladas, Reglamentos y Programas. Magdalena, 2, 2.º, Madrid

LOECHES

JARDINES, 15 MADRID

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE — DEPURATIVA

MAS DE MEDIO SIGLO DE USO UNIVERSAL EN BEBIDA Y BAÑO



(MARCA REGISTRADA)

F. Beltrami — Apartado 216 — Barcelona

CANAS

Desaparecerán usando el **ACEITE VEGETAL MEXICANO**. Premiado *Grand Prix*, Cruces y Medallas de Oro. Único en el mundo que se usa igual que cualquier brillantina y devuelve á los cabellos el color natural de la juventud, hayan sido rubios, castaños ó negros, con toda naturalidad, suavidad y brillantez. Véndese en las principales perfumerías y droguerías de España. — En la población ó pueblo que no lo hallasen, escriban al autor.

GÁRATE ANITUA Y C^{IA}.

EIBAR

Cuipúzcoa — España

Fabricantes de armas de fuego

Especialidad en Pistolas Automáticas

"EXPRESS"

CALIBRES 635 Y 765 — Garantizadas

Fabricación de toda clase de revólvers y escopetas — PÍDASE CATÁLOGO

NOTA. — Nuestras armas se hallan de venta en las principales armerías de España y del Extranjero

¡HASTA PARA ESO!..., por Equis



— Tome, hermano, estos diez céntimos y devuélvame cinco...
— No tengo...
— Entonces no puedo recorrerle.
— ¡Rediez! Hasta para pedir limosna hace falta tener capital.

MONTANO

Pianos, Armoniums. El Phonola y demás aparatos para tocar el Piano. Última creación en Autopianos y eléctricos. Rollos extranjeros de música de 65, 73 y 88 notas.

PRIMER SERVICIO para el traslado de PIANOS

Calle de San Bernardino, 3, MADRID

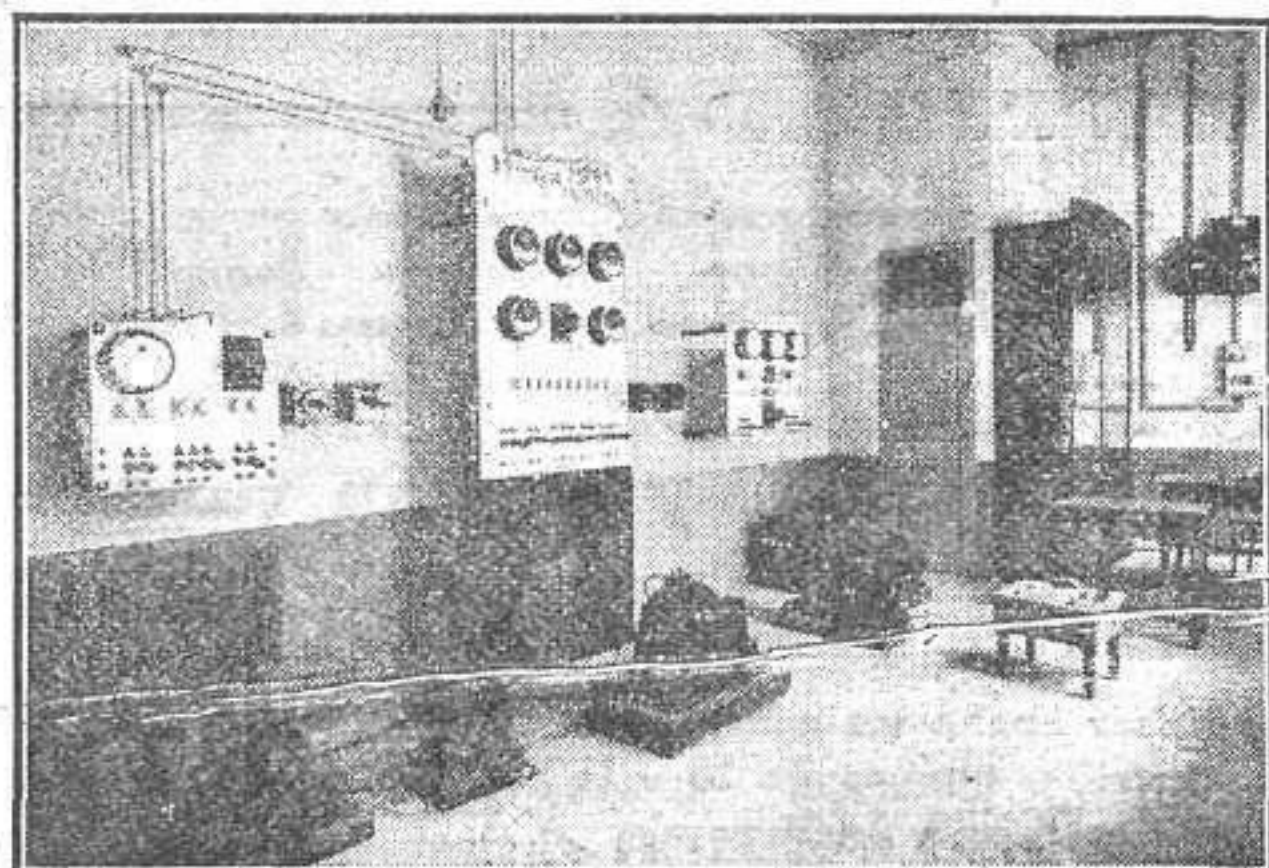
INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

ESTABLECIDA EL AÑO 1903

2.000 señores Alumnos

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

2.000 señores Alumnos



Ciudad de Valencia: Paz M. G., Valencia

Escuela especial libre de Ingenieros Electricistas, Ingenieros Mecánicos, Ingenieros Mecánico-Electricistas é Ingenieros Agrícolas

LA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

Esta Escuela, por el éxito obtenido por sus 253 Ingenieros, que se han colocado brillantemente en la industria privada, creó la especialidad de Ingenieros Agrícolas, con textos y exámenes redactados por verdaderos especialistas.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Extensas prácticas de Mecánica, Electricidad, Topografía, Hidráulica, cultivos en general, Máquinas Agrícolas, Análisis de tierras y abonos y Patología vegetal.

Laboratorio propio para medidas eléctricas.

Este sistema de enseñanza no obliga al Alumno a abandonar su residencia habitual.

La Escuela cuenta con numerosos Alumnos en España, Bélgica, Italia, Alemania, Inglaterra, Portugal, México, Cuba, Argentina, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay, Costa Rica, Ecuador, Colombia y Estados Unidos. Cuenta con multitud de señores Alumnos Licenciados en Ciencias, Ingenieros del Estado, Oficiales del Ejército y Armada, entre ellos varios señores de Artillería y Estado Mayor, Jefes de Telégrafos, etc.

La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma a quien lo solicite.

Dirección: Sr. D. Arturo Martín, Ingeniero y Teniente Coronel de Artillería,

Peris y Valero M. G., Valencia (España).

Valioso
Jabón Medicinal

Antiséptico y sanativo para
las afecciones cutáneas.

MARCA

SAPOSANA

REGISTRADA



También para uso diario el más
Exquisito Jabón de Tocador

PREPARADO POR
LANMAN & KEMP
NEW YORK

De venta en todas las
Farmacias y
Perfumerías.

Agentes Depositarios para España:

VICENTE FERRER & CIA. ♦ ♦ BARCELONA

Rostros desfigurados
por molestias cutáneas ó aviejados prematuramente, quedan lisos, tersos y juveniles con «EXTRACTOR NACARINO», 1'75.

En Madrid, Arenal, 2. En Barcelona, Rambla Flores, 4.

MUNDO GRÁFICO

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
Madrid y Provincias:

Año. 10 pesetas

Semestre. . 6 "

Extranjero:

Año. 15 francos

Semestre. . 8 "

NOTA. Los pagos han de hacerse por anticipado en cheque, libranza del Giro mutuo, Giro Postal, sellos de correo, u otro medio de fácil cobro y dirigidos al señor administrador de MUNDO GRÁFICO. Apartado 571, ó á don Angel San Martín, Puerta del Sol, 6, Librería.



MANUFACTURA DE ESCOPETAS
Marca FAISAN

Para caza y tiro Pichón; garantizadas para uso de todas clases de pólvora sin humo. Pedid catálogo al fabrica de

José M. Urriola.—EIBAR

NOTA COMICA, por Urda



—¿Qué ha sucedido?
—Que se le ha caído la chaqueta á un hombre que estaba en el cuarto piso.
—¿Y por una chaqueta tanta gente?
—¡Oh! es que la llevaba puesta.



Máquina de escribir Underwood

8 Grandes Premios
9.000 Referencias en España

Pídase el Catálogo á Guillermo Trúniger & C.º : Barcelona : Balmes, 7
Sucursal en Madrid: Alcalá, 39

ACADEMIA DE MAZAS

Preparatoria para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros y Arquitectos

CALLE DE VALVERDE, NUMERO 22, MADRID

Preparación por secciones independientes, para ingresar en las Escuelas de Caminos, Industriales, Agrónomos y Arquitectura. Internado especial para 30 alumnos, con la garantía de la vigilancia directa del mismo director. Pídanse reglamentos y programas al Dr. Alejandro de Mazas y Mardomingo

Cura estómago é intestinos GASTROL MIRET



LA INGLESA



FABRICACIÓN DE PRIMER ORDEN

ABSOLUTAMENTE GARANTIZADA

BICICLETA DE CARRETERA

Garantizada **LIGERA, SÓLIDA y ELEGANTE**

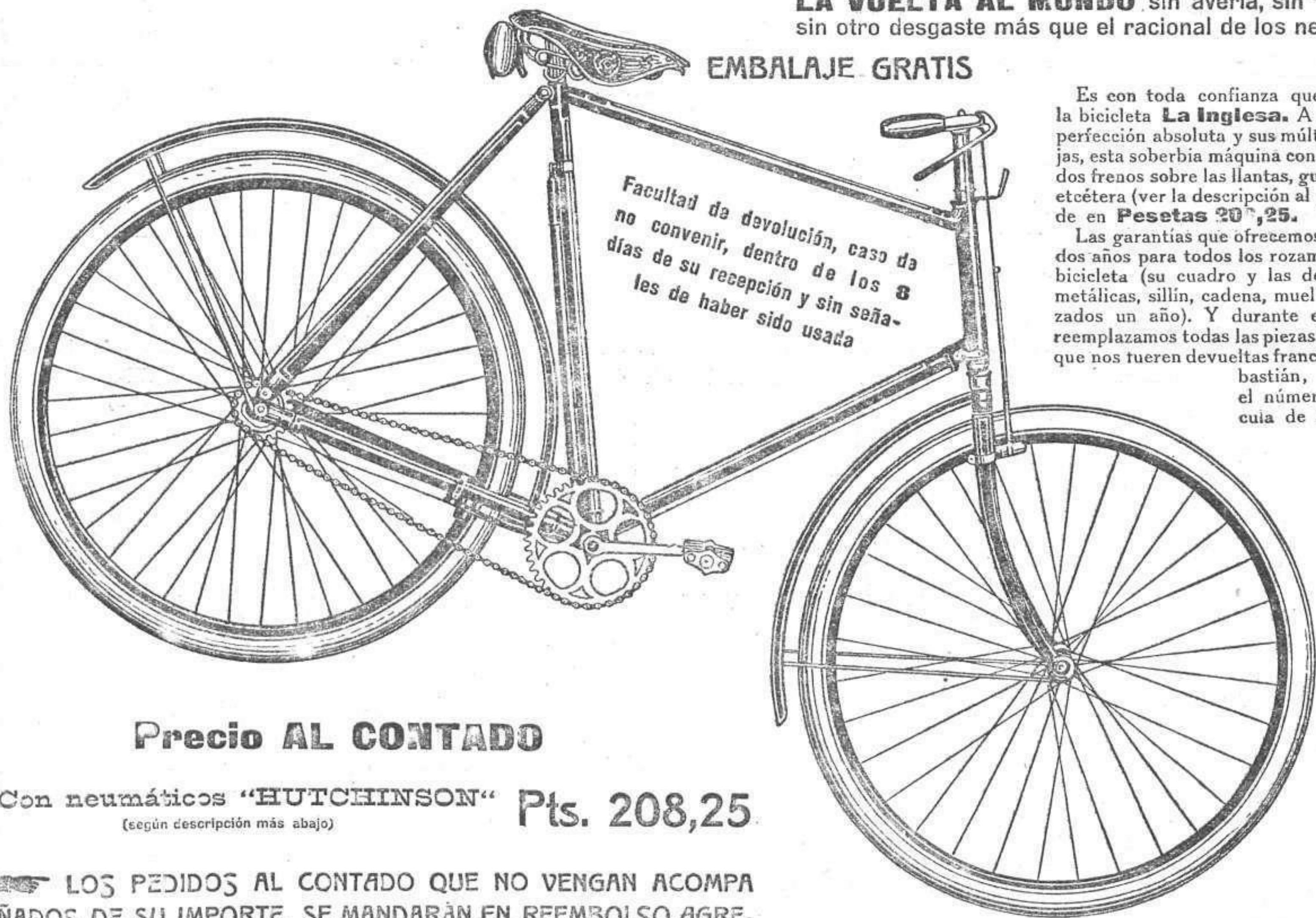
Máquina superior construida especialmente para el uso diario y el gran turismo

MÁS BARATA QUE EN LA FÁBRICA

Efectivamente, esta máquina resulta más económica que comprándola en la fábrica, por haber hecho un contrato de 10.000 bicicletas de este único modelo, por las que se ha obtenido un precio muy reducido, á pesar de su construcción, que es de lo más sólida, ligera y elegante

LA VUELTA AL MUNDO sin avería, sin "panne" y sin otro desgaste más que el racional de los neumáticos

EMBALAJE GRATIS



Facultad de devolución, caso de no convenir, dentro de los 8 días de su recepción y sin señales de haber sido usada

Es con toda confianza que ofrecemos la bicicleta **La Inglesa**. A pesar de su perfección absoluta y sus múltiples ventajas, esta soberbia máquina con rueda libre, dos frenos sobre las llantas, guardabarros, etcétera (ver la descripción al pie), se vende en **Pesetas 20⁰,25**.

Las garantías que ofrecemos son únicas: dos años para todos los rozamientos de la bicicleta (su cuadro y las demás partes metálicas, sillín, cadena, muelles, garantizados un año). Y durante estos plazos reemplazamos todas las piezas defectuosas que nos fueren devueltas franco en San Sebastián, recordando el número de matrícula de la máquina.

Precio AL CONTADO

Con neumáticos "HUTCHINSON" Pts. 208,25
(según descripción más abajo)

LOS PEDIDOS AL CONTADO QUE NO VENGAN ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE, SE MANDARÁN EN REEMBOLSO AGREGANDO LOS GASTOS DEL MISMO

ENVIO INMEDIATO

La célebre **LA INGLESA** es la máquina ideal para carretera

APROVECHEN LOS AFICIONADOS

DESCRIPCIÓN.—Cuadro: pequeño, de 52 cm.; medio, de 57 cm. y grande, de 62 cm.—Ruedas: de 70 cm.—Llantas: de 35 mm., niqueladas, con centros esmaltados de negro.—Guía: alto, horizontal ó de carrera.—Rueda libre: Standard de bolas.—Frenos: delante y detrás sobre las llantas.—Bielas: de 17 cm.—Pedales: sólidos de sierra.—Multiplicación: 5 metros 50, que es la más práctica.—Guardabarros: de acero niquelado.—Sillín: Imperial.—Acabado: cuadro, horquilla y guardabarros esmaltados de negro, con líneas roja y verde. Las demás partes usuales arqueadas.—Cartera: al sillín, con llave inglesa y aceitera.—Bomba: de 38 cm., de celuloide, con sus ganchos para el cuadro.—No olvidarse de indicar la altura del cuadro.

Dirigir los PEDIDOS á S. LOINAZ y C.^a, Prim, 39, San Sebastián

CASA DE CONFIANZA

LA PRIMERA EN SU CLASE

Grandes Existencias

Advertimos á nuestros anunciantes que las órdenes de publicidad han de estar en nuestro poder con ocho días de anticipación. No siendo así se retrasará la inserción hasta el número inmediato. Todo anuncio satisfará además de su importe, ptas. 0,10 de impuesto del timbre por inserción.

A COMPRAR barato, fotografías; gran remesa placas Barnet. ¡Las mejores! Photo-Hall, Plaza Angel, 20.

A PRECIOS baratísimos hace trabajos de positivas y ampliaciones la Casa Marciano, Montera, 41. Madrid.

AGENTES exclusivos necesitamos todos pueblos España. Artículo fama mundial, escasísimo capital produce 50 000. Ganancias incalculables personas quieran independencia. Exitos: estauqueos, barberías, obreros, dependientes, carteros, ultramarinos, andadores, serenos, profesores, santuarios, etc. Prospectos muestras, informe contra 0,25 sellos. Lista Correos cédula 33.500. Barcelona.

Alegría: Su recuerdo no se aparta de mí. Cuando llegue playa escribame Cartera 19.202 Lista de Correos. Lea número primero de todos meses. Castaño.

AMOR Y SEGURIDAD: Interesante tomo ilustrado para hombres y mujeres: remítase con toda reserva franco de porte enviando cincuenta céntimos á Editorial Dep. Córcega, 299 Barcelona.

AMPLIACIONES de balde á los compradores de artículos fotográficos de Photo-Hall, Plaza Angel, 20.

ANTONIO ESPIAU, comisionista i cuenta propia de artículos é novedades. Muestras é catálogos á Portugal. Rua do Naranjal, número 92. Porto.

ATENCION: Piedras metal Aüler para encendedores mecánicos. Redonda, grande, á 12,50 ptas. millar; redonda, pequeña, 12; cuadrada, grande, á 12,50 ptas. millar; pequeña, á 12 ptas. millar. Se remiten á provincias. Pedidos á Guillermo Mata, Plaza de San Ildefonso, 1, Madrid.

AUMENTO PECHOS, juventud método «Sistema natural» únicamente. Puedo probarlo. Gasto único, 8 pesetas. Doctor naturalista Fernández. Pedro Toledo, 8, Málaga.

AVICULTORES: Aves, Huevos, varias razas Nacionales, Extranjeras. Catálogos ilustrados gratis. Granja Melina, Nápoles, 99. Barcelona.

BICARBONATO de Sosa para baños 0,75 kilo. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Madrid.

BORRACHOS. (Remedios prácticos.) Edición económica, indispensable padres, esposas, maestros, sacerdotes. Prospectos gratis: Academia Científica, Valencia.

CATARRO, TOS. Jarabe de Heroína (benzo-cinámico) del Dr. Madariaga. Agradable é insuperable remedio pectoral.

COLEGIOS: para enseñar bien pida el catálogo ilustrado gratis al Museo. Areny, Escudillers, 66, Barcelona.

CORSÉ ANTIESCOLIÓICO, patente de invención. Cura infaliblemente los niños torcidos de la espalda. Clínica operatoria. Desengaño, 29.

Desespérome por privación verte. Mi deseo ardiente concretase así: un beso y morir después. Morucho.

DESMEMORIADOS. (Tratamientos prácticos y vegetal domésticos, vigorizadores memoria.) Obra única. Prospectos gratis: Academia Científica, Valencia.

DIABÉTICOS: «Pireosa» cura infalible. Quince días tratamiento 5'50 pesetas incluso portes. Segalá, Rambla Flores, Barcelona.

EL ANAGLYPTA, novísimo producto decorativo hecho con fibra de algodón. Depósito, Arenal, 22. Papeles pintados.

EL DETECTIVE INTERNACIONAL sólo se ocupa y garantiza informaciones y vigilancias particulares reservadas. Barcelona, 2, segundo. Madrid.

Encantadores ojos que pocos momentos son para mi recreo. Verte es mi mayor placer. Fátima.

GALLINAS castellanas, negras. Prat, leonacas pura raza. Ponedoras extraordinarias. Incubadoras económicas. Catálogos, Vilches-Castañer. Málaga.

HUEVOS para incubar 18 razas puras gallinas. Pedid Catálogo lujo 45 céntimos. Granja Emilia. Palencia.

Impoible imagines floridenlo ocasión nime gnirrioflotio dochodnirdos glonlam as pasado creelo, lastlaplador aguardole juzga situación porvenir. Rafacilita.

IMPOENCIA.

IMPOENCIA. Usted mismo, en su casa, sin aparatos ni medicamentos puede curarse la Impotencia, Debilidad sexual, Espermatorrea, por abusos, enfermedades, etc. Mandándonos sello de 0,15 enviamos instrucciones bajo sobre cerrado. Librería Pons, Buenavista, 11, Departamento A., Barcelona.

IMPRENTITAS con cilindro presión desde 25 pesetas. Pidase Catálogo Director Oficinas Publicidad, Pelayo, 42, Barcelona.

JESÚS MATAMOROS, sastre de señoras inaugura su nuevo local el 25 Septiembre con los siguientes precios: hechura

traje sastre 35 pesetas; fantasía 25. En Martín, 3 entresuelo, (esquina Arenal).

LA VIRILIDAD. Cómo se conserva y recupera. Libro de 224 páginas con grabados. Se envía con toda reserva mandándonos 3'50 en sellos, giro postal. Librería Castells, Ronda Universidad, 13. Barcelona.

LOS que deseen ser amados locamente, deben adquirir el libro del anuncio que sigue:

LA VENUS MAGICA. Es un libro extraordinario, único en su género. contiene retos para hacerse amar. 3 pesetas, sellos ó giro postal. Instrucciones gratis. Pedidos, Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

Loquilla: Prueba y ausencia avivaron ilusión. Sin noticias. ¿Te arrepientes? Amame, porque mi vida, es tuya siempre. Muñeco C.

LUISITA: Serás bella, sin pelos ni vello en cara y brazos, empleando «Depilatorio Victoria». Leandro.

MAGIC Photo's, Atocha, 85. Ampliaciones fotográficas. Se remiten á provincias. Pedid tarifas. Grandes descuentos.

MANUAL de Hipnotismo, Sugestión y Auto-sugestión. Ocultismo Oriental y dominio y cultura de la voluntad. 2,50; á provincias, 2,75. Pedidos Viuda de Pueyo. Abada, 19. Apartado 322. Madrid.

MARCIANO, Montera, 41. Es el que más barato vende artículos fotográficos y óptica. Arregla aparatos.

Morucho. Dime cuando te necesite donde he de buscarte; pon tus iniciales. M. B.

PARA GANAR Á LA LOTERÍA y en todos los juegos de azar. Interesantísimo libro 2 pesetas, sellos ó giro postal. Librería Castells, Ronda Universidad, 13. Barcelona.

PARA HACERSE AMAR.

PARA HACERSE AMAR LOCAMENTE. Sólo con la mirada dominaréis á los hombres y conquistareis á las mujeres. Mandándonos un sello de 0,15 enviamos detalles bajo sobre cerrado. Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

PARTOS. Profesora Josefina López: hospedaje independiente para embarazadas. Asistencia esmeradísima. Consulta matriz. Pez, 19, segundo.

PECHOS: desarrollo, belleza, endurecimiento en dos meses. «Pildoras Circasianas», Doctor Brun. Madrid, Gayoso. Martín Durán.

PECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Barcelona, Oliver, Hospital, 2; Zaragoza, Jordán; Valencia, Gesta; Murcia, Seiquer; Santander, Sotorrio.

PECHOS. PILDORAS CIRCASIANAS. San Sebastián, Tornero; Las Palmas,

Lleó; Jerez, González; Toledo, Santos Coruña. Sánchez.

PECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Ciudad-Real; Saucó, Mallorca, Centro Farmacéutico; Valladolid, Calvo; Granada, Ocaña; Vigo, Sádaba.

PECHOS: Nada como «Pildoras Circasianas». Mandando 6'50 pesetas sellos, Ponsarché, Marqués Duero, 84, Barcelona, remítase reservadísimo certificado.

PECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Para convencerse del éxito, expídense discretísimamente muestras gratis. Dirigirse: Pousarché, Apartado 481. Barcelona.

PECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Inofensivas. Siempre beneficiosas salud. Recomendadas por eminencias médicas. 23 años éxito mundial!

PECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Descartad imitaciones, pomposos anuncios con cartas supuestas y tratamientos eléctricos con peligro cáncer mamario.

PELO Y VELLO. Extirpación radical, sin que reaparezca jamás. Efectúase en el gabinete Doctor Pous Bonet, Lauria, 36, Barcelona. Información personal gratis.

POLICÍA PRIVADA. Informaciones, Vigilancia secretas. Señoritas detectives «Hispania». Fernando VI, 21, Madrid. Su cursales Paris, Barcelona.

POSTALES. La más importante fábrica de España. Ediciones de encargo. Precios sin competencia; lista de precios gratis á quien la solicite; enviando una peseta en sellos de correo de España, remitimos catálogo y muestras, y enviándonos cinco pesetas por Giro-Postal ó Libranza, recibirán Album-Muestrario. G. H. Alsina, Jesús y María, 6, Madrid.

POSTALES: Novedades asuntos Marruecos y desnudos artísticos. Preciosos cuadros fotográficos, paisajes y escenas árabes. Luis Herrera, Nador (Melilla).

POSTALES. Novedades en fantasías y esmaltes. Precios especiales para América. Alfonso López. Compañía Editores. Valladolid.

PRUEBE V. su suerte en la lotería número 34. Preciados, 38. Administrador V. Gutiérrez Solana.

Regresado. Siempre mismo. Escribe cuanto antes. Ansioso noticias. Yo bien 17 Octubre.

Soy dichosa cuando te amo tanto contemplando extasiada tu hermosísima imagen. Por tí viviré feliz. Fátima.

SULTANITA: Te mando para conservación rostro hermoso, blancura natural, la incomparable «Crema Angelical Cutis». Rolando.

INGENIEROS DE CAMINOS

ACADEMIA SANCHEZ JIMENEZ

Director: D. GREGORIO PEREZ CONESA, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. De 14 alumnos presentados por esta Academia, en la última convocatoria, han ingresado 7, siendo 134 el total de examinados, y solo 30 los que de éstos han aprobado.

Las clases siguen á cargo de los mismos profesores, todos Ingenieros de C., C. y P.

Preparación exclusiva para el ingreso en la Escuela especial del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Echegaray, 7, Madrid. Matricula de 9 á 11.

Para toda la publicidad extranjera en este periódico, dirigirse á la Agencia HAVAS, 8, Place de la Bourse, PARIS; 113 Cheapside, LONDON E. C., y Puerta del Sol, 6, MADRID.

Gemelos Stéreo-Prismáticos "Serie Loico"

Único concesionario para la venta en España: **S. LOINAZ y C.^A**, PRIM, 39, SAN SEBASTIÁN

Nuevos instrumentos, contruídos especialmente, batiendo á todas las competencias extranjeras. Gemelos maravillosos, adoptados por los Oficiales de nuestro Ejército de mar y tierra, por los Aviadores y por todos los "sportsment"

Baratura extraordinaria ☐ **Perfección absoluta**
Todas las cualidades ☐ **¡El Horizonte en la mano!**

¿Quieren ustedes seguir de cerca al aviador que pasa por las mayores alturas, ó al vapor que cruza los mares? ¿Quiere usted ver al alpinista en la cúspide, allí, muy alto? ¿Quiere usted quedarse cerca de los concurrentes durante el curso de las pruebas deportivas?



ALTA PRECISIÓN ☐ **ALCANCE INMENSO** ☐ **LUMINOSIDAD INTENSIVA**

Instrumentos científicos garantizados
perfectos para el uso de cada uno

COMPRE USTED EL PRECIOSO GEMELO STEREO DE PRISMAS VALETTE «LOICO»

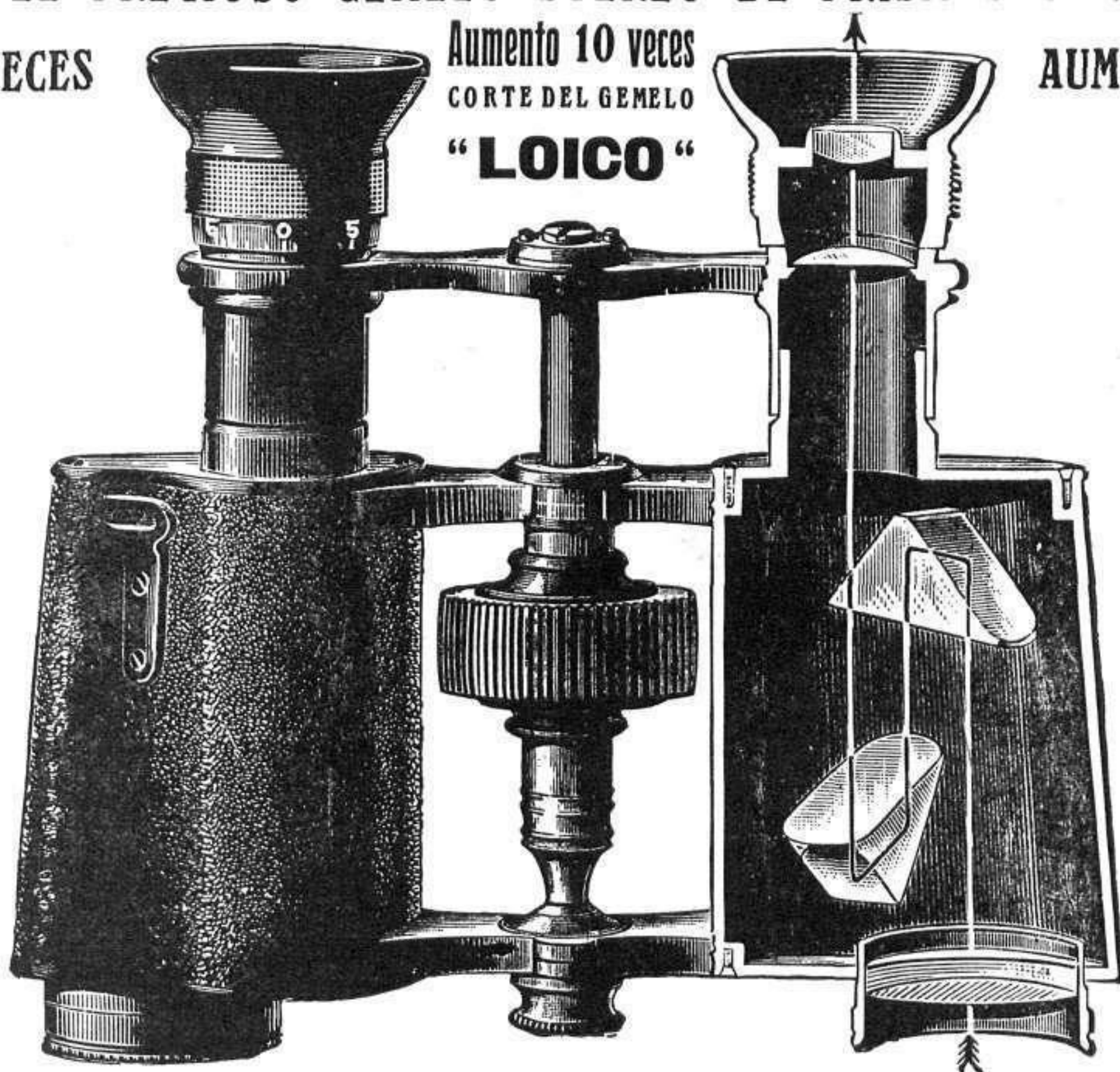
AUMENTO 10 VECES

Aumento 10 veces
CORTE DEL GEMELO

"LOICO"

AUMENTO 10 VECES

Grandes Existencias



Grandes Existencias

Al contado, 110 pesetas

Remítase el importe por cheque, giro postal, valores declarados, etc., y se remitirá á vuelta de correo

Descripción técnica

Aumento: 10 veces, es decir, que los objetos se ven á una distancia 10 veces menor.

Luminosidad: la más intensa, superior á todos los Gemelos de prismas, gracias á los objetivos enormes de 25 milímetros de diámetro.

Acromatismo: imagen perfectamente neta, sin jamás tener irisación sobre los bordes de los objetos.

Alcance: infinidad absoluta. Visibilidad clara á todas las distancias, tanto muy cerca del observador como en los últimos límites donde la vista puede alcanzar.

Campo lineal: el mayor obtenido hasta la fecha, 90 metros aproximadamente de extensión por 1.000 metros de distancia.

Dimensiones: 14 x 12 x 5 centímetros.

Peso: 560 gramos.

Construcción: Mecánica de precisión y acabado de primer orden. Cuerpo de aluminio, macizo. Colocación de los prismas y lentes en plena materia é imposible de desarreglarse. Forrado de rica piel muy espesa. Rozamientos suaves. Centraje rigurosamente exacto. Puesto á punto perfectamente por flexión de las charnillas centrales y por el bonete movable. Materiales resistentes á todas las temperaturas. Estabilidad rigurosa. Solidez, ligereza y elegancia reunidas.

Cada gemelo se entrega en un magnífico estuche de cuero duro con correas



Campo de vista con el Gemelo Stéreo de prismas Valette

Poco conocido todavía el Gemelo de prismas, es un instrumento prodigioso. Es, á la vez, un potente telescopio, un catalejo marino ideal y un Gemelo universal



El mismo, visto en un Gemelo ordinario del mismo aumento

Supera al mejor extranjero

Pts. 1,25 pastilla
De venta en las
buenas perfumerías

Jabon Flores del Campo



Si eres mas rubia que el Sol
Y mas blanca que la nieve,
Al Jabon FLORES del CAMPO
En gran parte solo debes.

Creacion de la **PERFUMERIA FLORALIA** Granada 2, Madrid

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN
DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS

EL PAPEL EN QUE SE IMPRIME ESTE PERIÓDICO ESTÁ FABRICADO
ESPECIALMENTE PARA "MUNDO GRÁFICO" POR "LA PAPELERA ESPAÑOLA"

IMPRESA DE MUNDO GRÁFICO
HERMOSILLA, 57, MADRID